



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 830 páginas y doble numero de columnas, con la portada é índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTezo.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MEDICO.»

En la pasada semana habrán recibido los señores suscritores la excelente obra del afamado oculista doctor Wecker, intitulada CIRUJÍA OCULAR, que completa las 2.000 páginas que, por la exígua cantidad de 60 reales, nos hemos comprometido á dar anualmente á nuestros abonados. Hé aquí ahora, para que se abarque de una sola hojeda, las obras que hemos repartido este año, con el número de páginas de cada una de ellas:

Fonssagrives.—TRATADO DE TERAPÉUTICA APLICADA (tomo I).....	442 págs.
Idem..... idem..... (tomo II).....	518 »
Idem..... idem..... (tomo III).....	670 »
Wecker.—CIRUJÍA OCULAR.....	352 »

TOTAL..... 1.982 págs.

Á las 18 páginas que para el total de 2.000 faltan, forman una cumplida compensacion los numerosos grabados que ilustran el TRATADO DE CIRUJÍA OCULAR. De manera que, en vez de perder, resulta que si es suscriptor recibió el pasado año 24 páginas de escaso, este año recibe otras tantas al ménos.

En el próximo año—cuarto de esta BIBLIOTECA—verán la luz obras de mérito superior, si cabe, al de las que ya tenemos publicadas, y cuyos titulos anunciaremos oportunamente.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la península é islas adyacentes, 20 en las islas de Cuba y Puerto-Rico si la suscripcion se hiciere directamente, y 40 si mediase comisionado.

No admiten suscripciones á la BIBLIOTECA los Corresponsales de Madrid ni de las provincias, y si alguna pidieran no será servida si ha de abonarse comision.

Para arreglar la tirada de los ejemplares necesarios en el próximo año, es de suma importancia que lo suscritores á El Siglo Medico que hayan de suscribirse tambien á la BIBLIOTECA, nos lo hagan saber cuanto antes por haberse retrasado muchos á significarlo en los años anteriores, nos han faltado ejemplares para cumplir con los que han acudido tarde.

Lo propio decimos de los profesores que piensen suscribirse por PRIMERA VEZ á EL SIGLO y á la BIBLIOTECA.

ANUNCIOS NACIONALES.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino tambien á la «quina» y al lacto-fosfato de cal. Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 30 rs.

Unico depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

LA FILODONTA

es la salud de la boca; pues componiéndose de extractos medicamentosos que gozan de propiedades tónicas, antisépticas, calmantes y resolutivas, nunca son nocivas á la salud, aun cuando por descuido se llegue á ingerir cualquier cantidad del elixir.

Cármen, 1, perfumería de Frera; Atocha, 34, farmacia; Horta'eza, 46, drogueria, y 110 farmacia. Se vende á 8 reales frasco.

SOLUCION CASES DE CLORHIDRO FOSFATO DE CAL,

APROBADA POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUJÍA DE BARCELONA.

Es el más poderoso de los reconstituyentes, conviniendo en todos los casos de debilidad general, clorosis, anemia, raquitismo, tisis, falta de apetito, etc., y sustituyendo en propiedades y economia á la SOLUCION COIRRE.

Al por mayor: farmacia y laboratorio de Aviñó y Cases, Plaza de la Lana, 14, Barcelona.

Madrid: Borrell, hermanos, Puerta del Sol. Precio, 40 reales frasco.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

ELIXIR Y PÍLDORAS GREZ CLORHIDRO PÉPSICOS

preparados con las quinas, coca y pancreatina.

Tonidigestivos empleados con éxito en los hospitales de París contra las *dispepsias, vómitos, diarreas, anemia, convalecencias*, etc.
Paris-Neuilly, farmacia GREZ, 46 Avenue de Neuilly.

Academia de Medicina de Paris.—Relato favorable, 11 febrero, 79.

ANTISEPTICO DE PENNES

Experimentado con éxito en diez y nueve hospitales para sanear el aire, desinfectar y cicatrizar las llagas, destruir los microzoarios, mosquitos, etc., conservar las piezas anatómicas, purificar la ropa, muebles, etc., de enfermos contagiados.—*Inapreciable* para los cuidados íntimos de las señoras.

Por mayor, PARIS, 2, rue de Latran; MADRID, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Ortega y Garcerá.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provença), reemplaza el *fuego* sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las *sojeras* recientes y antiguas, los *esquinces*, *mataduras*, *alcancor*, *moletas*, *debilidad de piernas*, etc.

Paris, DORVAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, A 22 rs.

Garcerá, S. Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

HOGG, Farmacéutico calle de Castiglione, 2, Paris; Único Proprietario.

ACEITE DE HOGG

ACEITE NATURAL DE HIGADO DE BACALAO



De una eficacia cierta, demostrada por una experiencia de más de 25 años contra: las *Enfermedades del Pecho, Tisis, Bronquitis, Constipados, Catarrhos, Tos tenaz, Afecciones escrofulosas, Tumores glandulares, Enfermedades de la Piel, Herpes, Flores blancas, Debilidad general*, etc., y para fortificar a los *niños endebles y delicados*; es dulce y fácil de tomar.

Se debe desconfiar de los aceites comunes y especialmente de todas las composiciones *imaginadas por la especulación* para reemplazar el aceite natural só pretexto de hacerle mas eficaz ó mas agradable, ellas no hacen mas que irritar y fatigar inútilmente el estómago y a veces son hasta peligrosas.

Para estar cierto de tener el *verdadero aceite de hígado de bacalao, natural y puro*, deben comprar solamente el **ACEITE de HOGG** que se vende en frascos triangulares (su modelo esta depositado en Madrid con arreglo a la ley Española).

Exigir el nombre de HOGG y además la certificación de M. LESUEUR, *Jefe de los trabajos químicos de la Facultad de Medicina de Paris* que debiera hallarse sobre la etiqueta de cada frasco triangular. El aceite de Hogg se halla en las principales farmacias.

Depósitos en las principales **Boticas y Droguerías**.

MADRID: La Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos:

ELIXIR ANTI REUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provença (Francia).

Curación segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la *gota, lumbago, ciática*, etc., etc.—Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Depósito en Paris, casas de MM. DORVAULT et C^a, PHILIPPE LEFEBVRE et C^a. En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

VICHY

Administración: PARIS, 22, b^a Moutmartre

Grande-Grille.—Afecciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital.—Afecciones de las vías digestivas, pesades del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabète, albuminuria.

Hauterive.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabète, albuminuria.

Exista el nombre del manantial en la cápsula

Las Aguas de estos manantiales se venden:

En Madrid, casa de J. M. Moreno, Borrell, X^a, Dr. Just y R. Hernandez. Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Tambien al pormenor, Lomana, Alcalá, 3.

UNICO VINO de QUINA QUE OBTUVO

VINO DE CATILLON

con GLICERINA y QUINA

El mas poderoso de los tónicos reconstituyentes, contra *debilidad, consunción, males del estómago, anemia, diabeta*, etc. Efectos de la quina y del aceite de hígado de bacalao, siendo la glicerina un sucedaneo de este, muy fácil de tomar. El mismo, adicionado de hierro: **VINO FERUGINOSO DE CATILLON**, permite ademas tolerar el hierro a todos los estómagos, *no constipa*, es el regenerador por excelencia de la sangre pobre y descolorida.

PARIS, rue Fontaine-St-Georges, 1.

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1878

Madrid. Por mayor, Agencia franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Chsvarri, Atocha 87, y Garcerá, Principe, 13.

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO

BI-DIGESTIVO DE

CHASSAING

Preparado con

PEPSINA Y DIASTASIS

Agentes naturales é indispensables de la

DIGESTION

15 años de éxito

contra las DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS, MALES DEL ESTOMAGO, DISPEPSIAS, GASTRALGIAS, PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS, ENFLAQUECIMIENTO, CONSUNCIÓN, CONVALECENCIAS LENTAS, VÓMITOS, etc.

Paris, 6, Avenue Victoria, 6. En provincia, en las principales boticas.

CANCHALAGUA

de L. LE BEUF,

FARMACÉUTICO DE 1.^a CLASE

EN BAYONA.

La *Canchalagua* es una yerba de América que goza de una grande reputación en Chile y Perú para combatir la predisposición a las congestiones y la circulación.

La *Canchalagua* que se encuentra en el comercio, estando generalmente más ó ménos alterada; recomendamos que se haga uso de la *Canchalagua* que lleva la marea del Dr. L. Le Beuf, la cual se halla recolectada con el método y precaución indispensables para conservación de las virtudes medicas de tan preciosa planta.

La *Canchalagua* escogida de L. Le Beuf se vende en paquetes de 1 fr. 25 cénts.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.



RESÚMEN.

BOLETÍN DE LA SEMANA.—¿Qué es esto?—¡Dios sea loado! Apertura próxima.—SECCION DE MADRID.—¡Pegad, pero oid!—El método ortopédico tal como se practica en el instituto del Dr. A. Fidemand, de Christiaua.—El polvo atmosférico.—SECCION PRACTICA.—Nota sobre tres dislocaciones escapulo-humerales.—PRENSA MÉDICA.—*Nacional*: Quistes hidatídicos en el útero.—*Diatesis lipomatosa*.—*Extranjera*: Tumores sifilíticos de la órbita.—Un caso de fistula uretero uterina curada por la extirpacion de un riñon.—Datos para el estudio de los desórdenes respiratorios en las laringopatías sifilíticas.—La pilocarpina en la eclampsia.—OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—Monte-pío facultativo.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.

BOLETIN DE LA SEMANA.

¿QUÉ ES ESTO?—¡DIOS SEA LOADO!—APERTURA PRÓXIMA.

Muy celebrados han sido por algunos la actividad indisputable y el celo notorio de que se halla animado el actual director general de Beneficencia y Sanidad Sr. Ibañez Aldecoa, de cuyas cualidades va principiando á dar elocuentes muestras.

Una de ellas—si á su iniciativa se puede atribuir—es el Real decreto de 11 del corriente mes, que en otro lugar de este número hallará el lector, á cuyo criterio le dejamos sometido, guardándonos por ahora de juzgarle, en razon, la verdad sea dicha, á que no le entendemos bien.

Pero es conveniente advertir que dicho Real decreto revela un espíritu y una tendencia, en asunto de aguas y baños minerales, enteramente opuestos al espíritu que inspirara el proyecto de reglamento que se ha *entretenido* el Consejo de Sanidad en discutir un año entero... Siempre conceptuamos vana la tarea en que *tan formalmente* se ocupaba dicho cuerpo consultivo, y vano y perdido resulta, en efecto, su trabajo. No nos hemos llevado chasco; y deseosos de que en adelante emplee su tiempo mejor, ó se entregue á un forzoso *dolce far niente*, le advertimos que poco más ó menos habrá de sucederle lo propio con algun otro proyecto que segun parece trae entre manos.

Tiene la palabra nuestro colega *El Génio*, cuyo dictámen sobre el asunto aguardamos.

Así se vé cumplido, que no puede tirarse mucho de la cuerda sin correr el riesgo de que se rompa... El chasquido ha de sorprender á no pocos.

Escrito y compuesto lo precedente, hemos leído el extracto de la sesion del Congreso celebrada el jueves, en la cual dirigió al señor ministro de la Gobernacion una pregunta sobre este asun-

to el diputado Sr. García San Miguel. Pidió éste al ministro le explicara qué cosa es esa de *libertad balnearia*, y aquel le contestó sustancialmente que con esa frase ha querido significar el derecho que tienen los bañistas á usar los baños y aguas minerales sin sujetarse necesariamente á la prescripcion de los médicos-directores, antes bajo la direccion y consejo del médico que mayor confianza les inspire. Habiéndole replicado el Sr. San Miguel y anunciado una interpelacion, el ministro llegó á declarar que admite en principio la libertad profesional en lo que se refiere á la medicina... ¡Dios ponga tiento en sus manos! ¿A dónde vamos á parar? Estos asuntos son muy graves, y para resolverlos, sin dar en desatinados extremos, son de necesidad un buen conocimiento de ellos, estudio formal, madurez de juicio y calma. ¡Todos los extremos son viciosos!

Por fin vamos á tener muy en breve necrópolis, mejor dicho, van á principiar dentro de poco los trabajos para su construccion. ¡Loado sea Dios, que de este modo permitirá que desaparezcan en la villa del oso grandes focos de insalubridad y de contagio! Uno de los días de la pasada semana ha dado la Direccion general de Administracion local traslado al Gobierno civil de la provincia de la Real orden autorizando al Ayuntamiento para emprender los trabajos de esa ciudad de la muerte, que vendrá á llenar una necesidad *absoluta y perentoria*, al decir de cierto periódico de noticias.

De todos modos—y dejando pasar lo de *absoluto y perentorio*—bueno será que, una vez comenzados los trabajos, se prosigan con actividad y celo, no sea que despues de tanto ruido queden aquellos empantanados, y Madrid privado de ver trasladar en tran-via ó ferro-carril los restos de los que moran en su recinto.

Quedó en *dicho* y no pasó á vias de *hecho* nada de cuanto referente á la Academia Médico-Quirúrgica dijimos en uno de los pasados números. Fuera cosa tan desusada celebrar sesiones en Setiembre, como no darlas principio con una sesion solemne, inaugural. Posteriormente hemos sabido que esta no se hará esperar mucho, y que en vista de las múltiples ocupaciones del Sr. Galdo, que al parecer era el encargado de llevar la palabra de la Academia en ese acto, le ha sido encomendado

dicho trabajo al Sr. Montejo. En cuanto se fije el día de la inauguración, tendremos el gusto de ponerlo en conocimiento de nuestros suscritores.

DECIO CARLAN.

MADRID 16 DE NOVIEMBRE DE 1879.

¡PEGAD, PERO OÍD!

Va publicándose á trozos, en la *Gaceta de Madrid*, la *Compilación general de las disposiciones vigentes sobre el enjuiciamiento criminal*, que se ha formado en virtud de la autorización concedida por la ley de 30 de Diciembre de 1878; en la cual compilación algo—no poco, ni tampoco muy bueno—se contiene, que á nuestra siempre desdichada clase atañe.

De notar es un fenómeno que vá haciéndose común en España. Acontece, en medio de esa manía legisladora de que se ven tocados cuantos se apoderan de alguna cartera ministerial, que no queda ley ni disposición superior que á los dos meses de hallarse ocupando el suspirado sillón conserve hueso sano, *en particular si casualmente son buenas*; mas cuando ocurre lo contrario, es decir, cuando son malas, se las guarda á perpetuidad todo género de consideraciones y respetos. A lo sumo, se las recompone y adoba respetuosamente, conservando con el más delicado esmero lo malo que encierran.

Necesitábase hacer una nueva ley de Enjuiciamiento criminal, pero se ha estimado más oportuno salir del paso mediante una *compilación* que armonice las varias disposiciones adoptadas sobre el asunto, dejando en el fondo todo lo existente, sin enmienda ni mejora.

«Au peu d'esprit que le bon homme avait,
L'esprit d'autrui par complément servait;
Il compilait, compilait, compilait!»

Es decir, para que nos entendamos, que seguirá con nueva fuerza y vigor todo lo que tenemos censurado amargamente á su tiempo como dañoso á la dignidad y á los intereses de la clase médica, y como horriblemente contrario á la justicia, á la equidad y aun á la razón.

Y sucediendo además que por parte de los que nos dan las leyes y gobiernan, se aprietan y remachan con nuevo vigor y empeño los hierros que nos oprimen y afrentan, natural nos parece levantar nuevamente la voz *en son de protesta*, no vaya á creerse que vamos acomodándonos á la servidumbre, y que domados ya, merced al látigo gubernamental, llevamos sin murmuración, y aun sin disgusto, la carga con que rutineros leguleyos nos abruman é irreflexivos é injustos gobernantes nos oprimen.

Mas ante todo, estimamos oportuno trasladar aquí los artículos de la mencionada *Compilación general* que directamente nos atañen:

Art. 492. Si la instrucción tuviere lugar por causa de muerte violenta ó sospecha de criminalidad, ántes de proceder al enterramiento del cadáver ó inmediatamente después de su exhumación, hecha la descripción ordenada en el art. 480, se identificará por medio de testigos, que á la vista del mismo den razón satisfactoria de su conocimiento.

Art. 493. No habiendo testigos de reconocimiento, si el estado del cadáver lo permitiere, se expondrá al público, ántes de practicarse la autopsia, por tiempo á lo menos de 24 horas, expresando en un cartel, que se fijará á la puerta del depósito de cadáveres, el sitio, hora y día en que aquel se hubiese hallado y el juez que estuviere instruyendo el sumario, á fin de que quien tuviere algun dato que pueda contribuir al reconocimiento del cadáver ó al esclarecimiento del delito y de sus circunstancias, lo comunique al juez de primera instancia.

Art. 494. Cuando á pesar de tales prevenciones no fuere el cadáver reconocido, recogerá el juez todas las prendas del traje con que se le hubiese encontrado, á fin de que puedan servir oportunamente para hacer la identificación.

Art. 495. En los sumarios á que se refiere el art. 492 aun cuando por la inspección exterior pueda presumirse la causa de la muerte, se procederá á la autopsia del cadáver por los médicos forenses ó en su caso por los que el juez designe, los cuales, después de describir exactamente dicha operación, informarán sobre el origen del fallecimiento y sus circunstancias.

Art. 496. Con el nombre de médico-forense habrá en cada Juzgado de primera instancia un facultativo encargado de auxiliar á la administración de justicia en todos los casos y actuaciones en que sea necesaria ó conveniente la intervención y servicios de su profesión, tanto en la capital del partido como en cualquier pueblo ó punto de la demarcación judicial.

Art. 497. El médico forense residirá necesariamente en la capital del Juzgado para que haya sido nombrado, y no podrá ausentarse de ella sin licencia del juez, del presidente de la Audiencia del distrito ó del Ministerio de Gracia y Justicia, segun que sea por ocho días á lo más en el primer caso, 20 en el segundo, y por el tiempo que el ministro estime conveniente en el tercero.

Art. 498. En las ausencias, enfermedades y vacantes, sustituirá al médico forense otro profesor que desempeñe igual cargo en la misma población, y si no lo hubiese, el que el juez designe, dando cuenta de ello al presidente de la Audiencia.

Art. 499. El médico forense está obligado á practicar todo acto ó diligencia propios de su profesión é instituto con el celo, esmero y prontitud que la naturaleza del caso exija y la administración de justicia requiera.

Art. 500. Cuando en algun caso, además de la intervención del médico forense, el juez estimase necesario la cooperación de uno ó más facultativos de la misma clase, hará el oportuno nombramiento.

Lo establecido en el párrafo anterior tendrá tambien lugar en el caso en que por su gravedad el médico forense crea necesaria la cooperación de uno ó más comprofesores y el juez lo estimare así.

Art. 501. Siempre que sea compatible con la buena administración de justicia, el juez podrá conceder prudencialmente un término al médico forense para que preste sus declaraciones, evacue los informes y consultas y redacte otros documentos que sean necesarios, permitiéndole asimismo designar las horas que tenga por más oportunas para practicar las autopsias y exhumaciones de los cadáveres.

Art. 502. En los casos de envenenamiento, heridas ú otras lesiones cualesquiera, quedará el médico forense encargado de la asistencia facultativa del paciente, á no ser que este ó su familia prefieran la de uno ó más profesores

de su eleccion, en cuyo caso conservará aquel la inspeccion y vigilancia que le incumbe para llenar el correspondiente servicio médico-forense.

Art. 503. Si el paciente ó su familia hiciere la eleccion de profesor ó profesores á que se refiere el artículo anterior, y el médico forense no estuviere conforme con el tratamiento ó plan curativo empleado, se reunirán para ponerse de acuerdo, y si no lo consiguieren dará parte de ello al juez, á los efectos que en justicia procedan.

Art. 504. Lo dispuesto en los artículos anteriores es aplicable cuando el paciente ingrese en la cárcel, hospital ó otro establecimiento, y sea asistido por los facultativos de los mismos.

Art. 505. Las autopsias se harán en un local público que en cada pueblo ó circunscripcion tendrá destinado la administracion para el objeto y para depósito de cadáveres. Podrá, sin embargo, el juez disponer, cuando lo considere conveniente, que la operacion se practique en otro lugar ó en el domicilio del difunto, si su familia lo pidiere, y esto no pudiere perjudicar al éxito del sumario.

Si el juez no pudiere asistir á la operacion anatómica, delegará en un funcionario de policia judicial; dando fé de su asistencia, así como de lo que en aquella ocurriere, el escribano de la causa.

Art. 506. En caso de lesiones de cualquiera especie, el herido será asistido bajo la inspeccion de los médicos forenses, ó que designe el juez, los cuales darán parte del estado en que se halle en los periodos que se les ordenaren, y además en el momento en que advirtieren peligro de muerte.

Si esta ocurriere, se verificará la autopsia conforme se expresa en los artículos anteriores.

Art. 507. Cuando aparecieren señales ó indicios de envenenamiento, se recogerán inmediatamente las cosas ó sustancias que se presumieren nocivas, disponiendo el juez el análisis con asistencia de las personas en cuyo poder se hubiesen hallado.

Art. 508. El servicio de análisis químico se verificará por doctores en ciencias físico químicas, en medicina ó en farmacia, ó licenciados en esta última facultad, de reconocida ciencia y probidad, que serán nombrados por el Juzgado en que radiquen las respectivas causas, si los hubiere en la circunscripcion correspondiente: en otro caso los designará el presidente de la Audiencia de entre los que residieran en el territorio de la misma.

Art. 509. Los indicados profesores prestarán este servicio en el concepto de peritos titulares, y no podrán negarse á efectuarlo, con arreglo á lo dispuesto en la ley, á no ser por las causas y en la forma prevenida en la misma.

Art. 510. Cada uno de los citados profesores que informe como perito en virtud de orden judicial, percibirá por sus honorarios é indemnizacion de los gastos que el desempeño de este servicio le ocasione, cinco pesetas por cada hora que emplee en el análisis ó ensayo que se le encomiende, no estando obligado á trabajar más de tres horas por día, excepto en casos urgentes ó extraordinarios, lo que se hará constar en los autos.

Art. 511. Concluido el análisis y firmada la declaracion correspondiente, los profesores pasarán al Juzgado, ó al presidente de la Audiencia en su caso, una nota firmada de los objetos ó sustancias analizadas y de los honorarios que les correspondan á tenor de lo dispuesto en el artículo anterior.

El Juzgado dirigirá esta nota, si la creyere ajustada, al presidente de la Audiencia, quien la cursará, elevándola al Ministerio de Gracia y Justicia á no encontrar excesivo el número de horas que se suponga empleadas en cualquier análisis; en cuyo caso acordará que informen tres profesores del que lo haya verificado, y en vista de su dictámen confirmará ó rebajará los honorarios reclamados á lo que fuere justo, remitiendo todo con su informe al expresado Ministerio.

Art. 512. El ministro de Gracia y Justicia, si conceptuare excesivos los honorarios, podrá tambien, antes de

decretar su pago, pedir informe, y en su caso nueva tasacion de los mismos á la Academia de Ciencias exactas, físicas y naturales; y en vista de lo que esta Corporacion expusiere ó de la nueva tasacion que practicare, se confirmarán los honorarios ó se reducirán á lo que resultare justo, decretándose su pago.

Art. 513. Para verificar este se incluirá por el ministro de Gracia y Justicia en los presupuestos de cada año la cantidad que se conceptúe necesaria.

Art. 514. Los profesores mencionados no podrán reclamar otros honorarios que los anteriormente fijados por virtud de este servicio, ni exigir que el juez les facilite los medios materiales de laboratorio ó reactivos, ni tampoco auxiliares subalternos para llenar su cometido.

Art. 515. Cuando en el partido judicial donde se sustancie el proceso no haya doctores en ninguna de las Facultades nombradas en el art. 508, ó estuvieren imposibilitados legal ó físicamente para practicar el análisis los que en él residieren, el juez lo pondrá en conocimiento del presidente de la Audiencia, y este nombrará el perito ó peritos que hayan de prestar este servicio entre los doctores en las expresadas facultades domiciliados en el distrito.

Art. 516. El presidente de la Audiencia comunicará el nombramiento de peritos al Juzgado para que se pongan á disposicion de los mismos, con las debidas precauciones y formalidades. las sustancias que hayan de ser analizadas.

Art. 517. Los ingenieros industriales, que lo sean en la especialidad química, podrán practicar los análisis á que se refieren los artículos anteriores.

Art. 518. Los Juzgados y tribunales practicarán los análisis químicos únicamente en los casos en que se consideren absolutamente indispensables para la necesaria investigacion judicial y la recta administracion de justicia.

Art. 519. Los presidentes de las Audiencias examinarán cuidadosamente las notas de las sustancias ú objetos analizados y de los honorarios que en ellas se estampen; y si encontraren excesivo el número de horas que se supongan empleadas en el análisis, previo dictámen de tres profesores de los que los hayan practicado, dictarán la resolucioen que proceda respecto de la cuantía de los honorarios reclamados, y remitirán el expediente con su informe al Ministerio de Gracia y Justicia á los efectos del artículo 512 de esta compilacion.

Veamos ahora:

El artículo 495, mal interpretado generalmente por los jueces, es causa de no cortas molestias y disgustos para los médicos. Fundándose en él, ordenan que se practique la autopsia, no ya tan sólo *cuando pueda presumirse* la causa de la muerte, sino cuando es para todos *de evidencia*. No há mucho que se hundió en Almería una casa sobre unas cuantas personas, que resultaron muertas ó heridas; ¿se prescindió esta vez de la autopsia á pesar de lo notorio de la causa del fallecimiento? Tan acostumbrados estamos á la *rutina* con que los jueces de primera instancia proceden en el asunto, que nos ha causado extrañeza el hecho de no haberse mandado hacer la autopsia á las víctimas de las recientes inundaciones... Ya se vé, costando el mandar tan poco trabajo y ningun dinero, ¿quién repara en pelillos? Trabajen los médicos forenses, ó en su caso los que el juez designe, y tengan paciencia.

¿Y qué cosa es esa de médicos forenses? Ahí está el art. 496 que los define perfectísimamente. Lo que omite el tal artículo es determinar cómo, por quién y cuándo han de retribuirse tales servicios.

Bien es verdad que esto no se necesita, y con harta claridad lo acredita el hecho de no escasear jamás médico que solicite prebendas tan estimables. ¿Por qué se quejarán los médicos de que sus servicios se estimen en poco, cuándo ellos los arrojan por la ventana, como quien dice, prestándolos de balde? Y merece notarse (art. 497), que el tal prebendado, esto es el médico forense, ha de residir en la capital del Juzgado y no podrá ausentarse sin licencia... ¡Pobre hombre, que de esa suerte hace abdicación de su libertad, por menos, mucho menos, que un plato de lentejas!

Mas supongamos que obtiene alguna vez licencia para ir á donde sus intereses le llamen ó le lleve el deseo de unos días de jolgorio: debe en tal caso acompañarle el disgusto de que (art. 498) echa, *ipso facto*, el muerto á un compañero de profesion, á quien el juez erige en forense, quiera el paciente ó no quiera... ¡Y dicen que hay libertad! ¿Pues no desapareció ha largo tiempo del mundo, en particular para los médicos, acompañada de sus buenas hermanas la *igualdad* y la *fraternidad*, y llevándose cautiva á su excelente mamá la *justicia*?

Eso sí; el médico forense, aunque no coma—en esta clase de forenses famélicos no se comprenden los de Madrid, por real privilegio—se halla obligado (art. 499) á practicar todo acto ó diligencia propios de su profesion é instituto; y no así como se quiera, y de medio mogate, sino con el celo, esmero y prontitud que la naturaleza del caso exija y la administracion de justicia requiera, á pié ó á caballo, á dos, cuatro ó seis leguas de distancia, cuando sea preciso, ora en verano, ora en invierno.

Al cabo podia pasar que todas esas delicadas consideraciones recayeran sobre quien hubiese echado sobre su persona la honra del título de forense; pero es la más negra que tras de sustituir el juez á esos funcionarios con el facultativo que mejor le parezca, sea tambien árbitro (art. 500) de asociarles los facultativos que quiera... ¡En semejante situacion nunca se ha puesto á ninguna clase social, ni fuera fácil hallar otra que con tanto heroismo la sobrelleva! Además, como tales servicios se prestan á *bon marché*, puede el juez, en los casos graves, nombrar tantos médicos como guste para que acompañen y auxilien al forense.

¡Oh, fortuna, victoria, victoria!

¡Oh, placer, libertad, libertad!

Es decir, que el juez dispone como quiere de los médicos; y estos, más esclavos que los negros de Cuba, tienen que permanecer sujetos al látigo de esa especie de amables personas que á menudo suelen tomar el aire de cómitres... ¿No habrá por ahí un general y un convenio de Zanjón que pro-

porcione á nuestra clase la racional libertad que tanto há menester?

Demos un salto, para llegar al art. 505 que previene se hagan las autopsias en un local destinado á estos usos y al depósito de cadáveres, si el juez no dispone otra cosa, y aplaudamos la prevision de los redactores de este artículo: en los pueblos no se verá ya practicar las autopsias á cielo raso, en el campo santo ó en algun corralon... Pero lo que nos encanta es la sana y cómoda providencia de que el juez, si no puede asistir á la operacion anatómica, delegue en un funcionario de policia judicial... ¿Qué le importa al juez, bien mirada la cosa, enterarse de tales anatomizaciones por sí mismo? Lo esencial es no molestarse y evitar los malos olores... ¡Las narices judiciales no deben recibir tan desagradables impresiones!

Donde resplandece, como en un foco perfectamente dispuesto, la sabiduría legisladora de nuestros juristas, es en lo concerniente á análisis químicas por sospecha de envenenamiento. El análisis se verificará por cualquier doctor en ciencias fisico-químicas, en medicina ó en farmacia, ó por licenciados en esta facultad última (art. 508), quienes prestarán este servicio en el concepto de peritos titulares y *no podrán negarse á efectuarlo*... ¡Válganos Dios! ¿Pero cómo ha de hacer un análisis, á menudo delicadísimo, un simple doctor, que ni tiene laboratorio, ni reactivos, ni los útiles indispensables al efecto, y menos dinero para adquirirlos en provecho de la llamada administracion de justicia? ¡Sin embargo, *no podrá negarse á efectuarlo*! ¿Cómo salir de este apuro? Muy sencillo: haciendo *cualquier cosa*, simulando el análisis, para deducir de él que no se ha encontrado rastro del veneno, é inutilizando, para que de ahí no pase el asunto, las *cosas ó sustancias* que se hubieren recogido en conformidad al art. 507.

Resultado: que por mandar hacer, á la fuerza, cosas que solamente pueden hacerse bien cuando hay voluntad y gusto de hacerlas, quedan tal vez los crímenes ocultos, y hasta se malgasta y pierde el rastro que pudiera conducir á su descubrimiento... ¡Magnífico sistema!

Habrá, no obstante, quien diga: puesto que á tales peritos han de abonárseles los honorarios—sobre indemnizarles de los gastos—á razon de cinco pesetas por cada hora que se emplee en el análisis, no faltará quien acepte esos cargos con gusto y hasta con regocijo.. Pero señor, ¿se han figurado nuestros legisladores que ejecutar estos análisis es como cavar una viña, y que deba retribuirse al perito químico *por horas*? ¿No comprenden siquiera que cuanto ménos tenga este de perito empleará más tiempo, valiendo mucho ménos su trabajo al

que...abo de la jornada? ¡Pues eso le ocurre á cualquiera!
 Bien puede con este motivo repetirse:

En dépit de son nom, le sens commun est rare.

Viene luego lo mejor: la nota de los honorarios que los profesores químicos pasen al Juzgado se dirigirá, si la creyere ajustada (art. 511), al presidente de la Audiencia, quien la cursará al Ministerio de Gracia y Justicia, á no encontrar excesivo el número de horas que se suponga empleadas en cualquier análisis; que si esto sucediere (art. 511) harán de informar tres comprofesores del que haya verificado el análisis, en vista de cuyo informe se confirmará ó rebajará los honorarios reclamados á lo que fuere justo. ¡Vean Vds. á un juez determinando si se ha invertido poco ó mucho tiempo en hacer un análisis!

Aun esta precaucion, para el asunto de pagar, es insuficiente: todavía el ministro de Gracia y Justicia (art. 512), si conceptúa excesivos los honorarios—aquí tenemos otro químico ó toxicólogo—hace que los tase la Academia de Ciencias exactas, físicas y naturales (¿por qué no la de medicina?), reduciéndolos ó pagándolos segun su informe.

Por tan sencillo procedimiento es indudable que los peritos químicos percibirán sus honorarios las más veces, como decirse suele, *el día del Juicio por la tarde...*

¡Qué desenvoltura para mandar y qué encogimiento para satisfacer honorarios!

¿Por qué no se dirá de una vez, con toda claridad y lisura, que el médico es una especie de esclavo puesto al servicio gratuito de todo el mundo?

¿Y qué diremos del articulo 514, conforme el cual los pobres toxicólogos—sean voluntarios, sean los forzados—no pueden exigir que les facilite el juez los medios materiales de laboratorio ó reactivos, ni tampoco los auxiliares subalternos precisos? La razon de esto será que no puede el juez suministrar lo que no tiene; pero tal razon, cuya fuerza nos aplasta, es igualmente aplicable á los doctores que se ven obligados á practicar análisis por sí solos, y sin los susodichos auxiliares y medios materiales.

De sobra sabemos que nada hemos de adelantar con escritos de esta naturaleza; que nuestras reflexiones son ahora tan vanas como siempre lo han sido; pero debemos aprovechar esta ocasion para reproducirlas, y lo hacemos.

DR. CESPEDES.

EL MÉTODO ORTOPEDICO

tal como se practica en el instituto

DEL DOCTOR A. FIDEMAND, DE CHRISTIANIA.

TRADUCIDO

POR EL SR. GAMBORD ANDRESEN,

Secretario del Consulado de Suecia y Noruega y de Dinamarca, en Cádiz.

El Dr. Kijolstad, que murió en 1860, era hijo de un campesino noruego. Habiéndose dedicado á la enseñanza primaria durante algunos años de su juventud, resolvió luego abrazar el estudio de la medicina, y una vez terminados sus estudios, entró al servicio del Estado. Por el año 1830 vivió en su casa una jóven pariente suya, en quien se desarrolló una escoliosis. Deseando asistirla y pensando en el asunto, concibió la idea de que sería posible á enfermos de esta clase combatir por sí mismos su enfermedad y hacer desaparecer las desproporciones que existen en su cuerpo. Dicho señor comprendió que la escoliosis resulta de la debilidad general del sistema muscular, segun confirmaban sus estudios y sus observaciones prácticas. Esta debilidad del sistema muscular hace al cuerpo incapaz de ejercer las funciones necesarias para resistir el peso de su masa y evitar de tal modo el abatimiento de las fuerzas. Perdida la fuerza normal del sistema muscular ó debilitada hasta tal grado que haya desproporcion entre ella y el peso que ha de sobrellevar, ha de haber por necesidad un abatimiento de fuerzas. El descenso de una construccion cualquiera proviene de que la cima se aplasta sobre la base á expensas del cuerpo, el cual, segun su naturaleza física y mecánica, cambia de forma; la construccion pierde de altura, la distancia entre la cima y la base se hace más corta; de lo que resulta que las líneas de la altura normal del edificio, siendo rectas, se vuelven curvas al aplomarse el edificio.

Ya he dicho que la escoliosis reconoce por causa fundamental la debilidad del sistema muscular (las causas accesorias de la corvadura de la espina dorsal la hacen encorvar de un modo ó de otro, bien sea por una posicion falsa ó bien por el uso exagerado de los miembros de un lado relativamente al otro), resultando que esta enfermedad es el producto principal del abatimiento de fuerzas, lo cual hizo concebir al doctor las condiciones fundamentales del remedio para alejarla, es decir, suspender el abatimiento y restablecer á su altura normal lo que se desfiguró por la corvadura de la espina dorsal. Dicho señor creia que la facultad del restablecimiento debia encontrarse en el enfermo mismo, en su fuerza y en su juicio, si pudiesen sus cualidades morales ponerse en actividad para alcanzar aquel fin; y empezando su trabajo casi por inspi-

ración, decía á la jóven que se aliviaria, figurándose delante de sí, lo más distinto posible, dos líneas formando una cruz, cuya transversal estuviera á la altura de los hombros en la posición vertical, los talones juntos y formando ángulo recto. La longitud del cuerpo debía estar precisamente en el sentido de la línea vertical de la cruz imaginada, mientras que ella se dedicaria á hacer con los brazos varios movimientos que correspondiesen con la línea horizontal. Comprendió dicho señor que tales movimientos, en contacto con las líneas imaginadas, habian de ser excelentes; de ellos resultaria una influencia reguladora y fortificante en la forma del cuerpo, así como en el sistema muscular. Por lo que vió en otras personas y por su propia experiencia, comprendió definitivamente que las posiciones, así como los movimientos en relación á la figura imaginada, excitan los músculos, puestos en acción por estas mismas posiciones y movimientos: su idea se realizó con un resultado tan satisfactorio que no faltaba más que practicar y perfeccionarla para alcanzar el fin que aspiraba: el alivio de los escolióticos por sí mismos.

Trabajando así, para formarse idea clara del asunto, asistiendo á otros, probaba la manera más conveniente de aplicar tales figuras matemáticas; en lugar de dicha cruz imaginaria y exterior trazaba líneas desde el vértice de la cabeza hasta la punta de los pies, de tal modo que el punto de reunión de las líneas encima de la cabeza subiera tanto como fuera posible y sin corvadura del cuerpo perpendicularmente sobre los puntos de los extremos de los pies.

Pensaba entonces que los puntos supuestos podían experimentar la misma influencia estimulante, ofreciendo al mismo tiempo un ejercicio más fácil de practicar sin estar unidos por líneas. Por lo tanto se imaginaba los puntos del talón, los del extremo de los pies y los de encima de la cabeza; y para el restablecimiento del cuerpo, el punto encima de la cabeza fué llevado tan alto y tan adelante como exigía la proporción de los dos otros puntos. Durante el ejercicio del restablecimiento, la persona interesada estaba siempre de pie en el suelo, con los talones juntos y los pies abiertos en ángulo recto. Si entonces nos figuramos un punto entre los talones, uno en cada punta de los pies, en sus dedos y otro encima de la cabeza, resultarán dos triángulos, uno entre el punto del talón y los del extremo de los pies y otro entre los puntos del extremo de los pies y el del vértice de la cabeza. Trabajando con estos puntos como medio de restablecimiento, concibió, como base de la estructura humana, una figura matemática. Esta figura, á la que llama dicho señor *la idea normal*, fué aplicada

como medio de restablecimiento á que debía responder el cuerpo de largo y de ancho con las líneas de la figura acostada.

Por repetidos exámenes, tanto como por una observación atenta, encontró que el ombligo podía percibirse y formar un punto determinado.

La acción directamente provocada con la intención de sentir su ombligo mediante la contracción necesaria de los músculos del abdomen y la del cuerpo, resultado de esta acción, tenía á su vista capital importancia en los escolióticos para asistirse á sí mismos.

Habia en este trabajo una acción, que concibí ser la necesaria para proteger el tronco, el abatimiento que resulta de la debilidad de los músculos ó por último, la debilidad fundamental de los escolióticos. Encontró en esto un medio fácil de aplicar, por no exigir más que un poco de celo y voluntad para prestar un apoyo contra los movimientos perjudiciales, no constreñidos por el peso de parte á parte del tronco, si no son combatidos con actividad.

Continuando el descubrimiento de que la función de los músculos del abdomen en su actividad desplegada en elevar y sostener un peso, y oponerse á la influencia perniciosa de la pesadez del cuerpo sobre la forma del tronco, y de consiguiente sobre la espina dorsal, sentó la conclusión de que esta sensación del ombligo provocada, debe unirse con la voluntad de llevar un peso y de dejarlo caer en la imaginación, como una plomada que en la imaginación se vuelve cada vez más pesada. Esta plomada imaginariamente unida al ombligo, se tiende más y más y excita las fuerzas, suponiendo que debe sujetarse este hilo á una acción siempre mayor. La fuerza portatil, la contracción del vientre y la del tronco, se aumenta tanto más cuanto más estrecho y extendido se pone el tronco, así como la espina dorsal más recta en la misma proporción. De este modo la acción del restablecimiento se verifica por la sensación que experimenta el ombligo para llevar el plomo más pesado tan alto como sea posible; y la idea normal supuesta, unida al plomo en la superficie de trabajo de los pies, ha sido las más veces empleada para hacer más perfecto el restablecimiento que resulta del plomo llevado.

Para todos aquellos que quieren aprender á restablecerse por sí mismos, dividió dicho señor el cuerpo en dos partes: la superior más arriba del ombligo, y la inferior más abajo: en la superficie anterior, superficie posterior y superficie horizontal, más abajo de los pies en el lado derecho y el lado izquierdo separados por un hilo, suponiendo que parte de lo alto de la cabeza, pasado por

perfil del frente, la barba, el cuello y el hueco del estómago hasta llegar al ombligo, y desde allí como una plomada cayendo entre los pies en ángulo recto en la superficie del suelo. La parte de este hilo de límite entre las dos mitades del cuerpo, que caía sobre la superficie anterior del cuello desde la barba hasta la garganta, se aplica también durante la acción del restablecimiento, en parte, para tener un límite determinado entre la derecha y la izquierda de la parte superior del cuerpo, y en parte para obtener una acción más directa en las fuerzas de extensión del cuello.

En fin, fijó como regla, que lo más necesario para el trabajo del restablecimiento por sí mismo, es lo siguiente:

1.º Conservación de la postura del cuerpo (es decir, el trabajo contra el hundimiento del tronco, lo que es una acción con el fin de sentir su ombligo).

2.º Enderezamiento (el trabajo que tiene por objeto poner el cuerpo tan derecho como sea posible, sea en altura, sea en posición), figurándose una plomada cayendo sobre el ombligo, al mismo tiempo que la cabeza debe estar tan elevada y recta como sea posible, y que su vértice esté dirigida hacia arriba y adelante, entre los puntos imaginarios de la punta de los pies.

La práctica de este método consiste en movimientos regulares del enfermo, de pie y sin apoyo ó acostado.

Los ejercicios del restablecimiento se hicieron también por medio de una máquina construida por Kjolstad, fundada en el principio mecánico de levantar la cabeza y tirar hacia abajo las caderas, lo que ayuda mucho á los escolióticos en su trabajo á llegar á mayor grado de rectitud. Los ejercicios en posición supina se hacen mecánicamente según el mismo principio, tanto que la cabeza del enfermo se halla atada á la de la cama en una línea blanda, mientras que un juego de tornillos colocado al pie de la cama, tira hacia abajo las caderas por medio de cintas atadas á un cinturón. Cuando se hace el restablecimiento en posición vertical, tienen las manos un puño en la cintura, para levantar por fuerza de los brazos el tronco por encima de las caderas. El pensamiento del inventor de que el escoliótico debía poder corregir su enfermedad por su propia actitud, y según lo que acabo de explicar debía procurar la realización, valiéndose principalmente de la imaginación, la cual fijándose en ciertos puntos y líneas, lleva consigo el cuerpo: este pensamiento no lo conocía, en mi concepto, nadie.

Esta idea no es propiamente más que la aplicación á un fin práctico y especial de lo que se observa en la vida diaria, que cada pensamiento y

sentimiento, cada acción del alma tiene su acción correspondiente en el cuerpo. Alegría y tristeza, miedo ó valor, desaliento y desconfianza, etc., todos tienen su señal en el exterior; el estado del espíritu se refleja por fuera, y así debe ser, pues el cuerpo es el órgano del alma, su imagen exterior. Por lo tanto, de la voluntad de impedir el abatimiento del cuerpo ó de la acción de corregir la enfermedad por el pensamiento, la voluntad y el deseo, debe resultar, mediante el celo y la perseverancia, una impresión visible en el cuerpo. Pero, como es natural, para la ejecución de este trabajo hacen falta medios convenientes. No basta el querer y desear el restablecimiento del cuerpo, sino que es también preciso el poder, y no es posible restablecer un cuerpo cualquiera sin comprender las relaciones relativas de este cuerpo y sin arreglarlas convenientemente. Para devolver á un cuerpo descompuesto su forma normal, tenemos que contemplarle de modo que, por ejemplo, el punto del vértice esté en relación con la base y los dos lados; y si queremos ser enteramente exactos en la apreciación de la rectitud absoluta, tenemos que dibujar puntos, trazar líneas y aplicar la plomada.

Esto es también necesario si hay que restablecer momentáneamente un cuerpo humano por medida y cálculo, pues tenemos en nuestro juicio que decidir también por puntos, líneas y la plomada cuál es la relación exacta y arreglar las partes atendiendo á esto.

Si un hombre procura dar á su cuerpo en algunos instantes una relación exacta, según su propio juicio, entre la cabeza y los pies, la línea media y los límites laterales, no puede aplicar puntos marcados ó la plomada como medio de juzgar de la relación exacta de las partes con el restablecimiento del todo; no puede hacer uso de la vista para juzgar de estas relaciones; se ve obligado á suponer puntos tan distintos como si los viese marcados, y así el juicio de las relaciones correspondientes entre los puntos no presenta dificultades; se juzga, por lo tanto, por lo que se vé ó por lo que se supone.

Se puede preguntar, si es posible formarse un juicio enteramente exacto por puntos imaginarios en su propio cuerpo, de suerte que estas relaciones sean tan precisas como si se aplicasen el cartabón y la plomada para juzgar de otro cuerpo. A esta pregunta contestamos que no, añadiendo que tampoco es necesario para alcanzar el fin, pues no es una proporción matemática exacta de la situación lo que hace falta para el restablecimiento por sí mismo, sino una acción reparadora, es decir, el producir una actividad que, por puntos fingidos inmóviles ó móviles en alguna parte en cierta direc-

cion, conduzca el cuerpo á una accion reparadora. Por ejemplo: supongo yo un punto en el extremo de un dedo del pié con el deseo de tenerle en relacion exacta con otro punto, resultando que las fuerzas necesarias para que estas relaciones se efectúen en el pensamiento deben ser activas. Hay dos puntos supuestos en el cuerpo que deben estar en una ú otra relacion comun, y esto no puede hacerse sin que las fuerzas del cuerpo trabajen en la misma proporcion. Pues bien; si me figuro un punto encima de la cabeza y otro entre los talones, no puedo elevar aquel sin que todas las fuerzas necesarias para seguir este punto se pongan en las extremidades de los dedos del pié, dirigiendo adelante el punto de arriba entre estos dos últimos segun mi propio juicio, será indispensable la accion necesaria á estos movimientos, pues es punto entre los talones de los dedos del pié, lo que hace la accion todavía más distinta, y por lo tanto, más eficaz y más reparadora.

Las líneas imaginarias en relacion con el cuerpo, traen una accion inmediata para la direccion y la posicion que debe tomar el cuerpo conforme con estas líneas. Un plomo imaginado, colgado en un sitio dependiente de la voluntad, produce un esfuerzo para levantarse. Separad el brazo distante del cuerpo é imaginaos una plomada entre el pulgar y el dedo índice: las fuerzas del brazo están estimuladas á llevar el plomo fingido y la fuerza está en relacion perfecta con la precision con que quiere uno llevarle y la pesadez del peso supuesto. Si puede sentir su ombligo tenemos un sitio distinto en medio de los músculos del abdomen; si se supone un plomo sobre el ombligo, se producirá inmediatamente una accion elevatriz en el sistema muscular del tronco y del abdomen, del mismo modo que el plomo sostenido entre los dos dedos. Figurándose relaciones distintas en el cuerpo, bajo la forma de puntos, líneas y plomo, es posible provocar una accion que conduzca las relaciones hechas en el pensamiento á una actividad corporal correspondiente. Se entiende por los principios antes expuestos, que trato á los escolióticos de igual modo que las demás deformidades de la espalda que dimanen de la misma causa.

Comprendemos que la curacion ó el alivio del escoliótico depende de su propia actividad; comprendemos que de la voluntad del enfermo y de su poder por ejercicios metódicos, mediante una asistencia y vigilancia conductriz resulta el elemento principal de la cura. El enfermo entra en una vida nueva, sabiendo que su deber es, sea de pié, sea sentado ó andando, atender á su cuerpo; así es que no se abandona á sí mismo y mientras duran los ejercicios del restablecimiento emplea el mayor celo

y la voluntad más fuerte para ser tan exacto como es posible en restablecerse por el momento cuanto pueda. Esta actividad nueva del alma, lo que solamente es el ejercicio de la voluntad para hacer desaparecer una deformidad, procedente de flaqueza ó debilidad; esta actividad proporciona, tanto al cuerpo como al rostro, una expresion de firmeza, en virtud de la cual la persona y sobre todo la cara se embellece mucho. Esta grande importancia para el desarrollo personal, pertenece particularmente á la ortopedia del restablecimiento por sí mismo, y difiere de la ortopedia del restablecimiento por la gimnasia, que tiene por cierto un elemento activo, pero despues de estos ejercicios momentáneos la actividad se suspende y queda el enfermo libre de toda responsabilidad.

Segun el Dr. Fidemand, en el transcurso de los años 1866-1878 ha tratado en su instituto 195 casos de deformidades de la espina dorsal, de los cuales 177 pertenecian al sexo femenino y 18 al masculino (1).

De éstos 195 casos en 177 personas...	Tenian	11 la edad de 2 — 8 años.
		136 " 8 — 17 "
		48 " 17 — 27 "

112 casos en 99 personas eran de escoliosis dorsal

		69 del lado derecho.
		43 " izquierdo.
40 " " 36 "	eran de escoliosis lumbar.	
		38 del lado izquierdo.
		2 " derecho.
28 " " 27 "	eran de cifosis muscular con varias formas de escoliosis.	
11 " " 11 "	Lordosis con escoliosis lumbar.	
4 " " 4 "	Escoliosis kollidorsal.	
		3 en el costado derecho.
		1 " " izquierdo.

195 casos en 177 personas.

En 1 persona	la deformidad era congénita.
" 16 personas	id. se produjo á la edad de uno á dos años.
" 8 id.	habia durado la deformidad de 8 — 18 años.
" 54 id.	" " 2 — 8 "
" 36 id.	" " 1 — 2 "
" 20 id.	" " 3 — 16 meses.
" 10 id.	fecha del último tiempo.
" 27 id.	era de una duracion indeterminada.

177 personas.

46 por 100 tenían predisposicion hereditaria.

EL POLVO ATMOSFÉRICO.

La historia asegura que desde las épocas más remotas ha fijado la humanidad particularmente su atencion en esa

(1) El modo de tratar á los niños de dos hasta cinco años se modifica naturalmente y consiste sobre todo en hacerles aprender á quedarse derechos y firmes sobre sus piés, en hacerles verificar movimientos convenientes y contrarios á las corvaduras de su deformidad y en apretar con la mano las partes salientes de los costados y hacerles adoptar una posicion horizontal con pocas interrupciones durante la mayor parte del día. Por este tratamiento obtienen los niños notable alivio.

inmensa y fluida capa que nos rodea. La atmósfera, elemento principal de nuestra vida, fué objeto predilecto de sus miradas, porque nos emponzoña también con harta frecuencia, introduciendo en nuestro organismo el germen de la muerte, de la desolación. ¡A qué extrañar entonces el interés que nos anima á evidenciarla en toda su desnudez!

Si la atmósfera fuera esa simple mezcla de elementos químicos que ha sido pintada con tan vivos colores por los sábios, el problema de nuestra vida estaba resuelto, pues fuera el mejor depurativo de nuestra frágil máquina. Pero desgraciadamente no es así, y sería harto difícil hacer un bosquejo, tan breve como exacto, de los elementos que la constituyen.

Dejemos, por lo mismo, á la higiene soñando en sus quimeras, hablando de atmósferas límpidas, del oxígeno vivificador y del neutral azoe, de la energía del ozono, de las ventajas de la humedad. Dejemos aquellos sueños dorados para penetrar en el mundo de las realidades, que si para el fisiólogo llena el oxígeno atmosférico un papel *sine qua non*, su *pabulum vitæ*, el negro horizonte de la patología halla también, por desgracia, en la atmósfera la explicación de muchos fenómenos morbosos, su *pabulum mortis*.

En efecto; tenemos en la atmósfera todo un mundo, casi vedado para nuestros ojos miopes. Algo de esto nos dice ya el dorado rayo solar cuando penetra en una habitación oscura: ¡qué repugnancia sentimos al contemplar aquellas partículas iluminadas! Y si las ampliáramos, cual hizo Tyndall, ¡qué horror se apoderaría de nuestra naturaleza si á viva fuerza nos le hicieran respirar! ¡Preferible fuera morir asfixiado á introducir en nuestros pulmones tanta y tanta suciedad! La hermosa atmósfera de los poetas se trueca en inmensa polvareda que nos circuye por todas partes.

Sin embargo, nada más cierto que la atmósfera se halla saturada, por decirlo así, de aquel polvo. No pocos trabajos realizados por los químicos é higienistas lo demuestran así; muchos experimentos al alcance de todos, lo confirman: cada inspiración introduce en nuestros pulmones millares de corpúsculos volitantes que, si con frecuencia son inofensivos, hácense en ocasiones la verdadera causa de nuestras enfermedades. Díganlo si no las epidemias de todo género, los contagios de los hospitales.

Pues bien; voy á decir cuatro palabras sobre tal elemento atmosférico, fundado en los más modernos descubrimientos. Su mayor parte se debe á Gaston-Tissandier (1), siquiera los hayan ilustrado con muchas y notables observaciones los Tyndall, Pasteur, Pouchet, Miquel y otros muchos que fuera prolijo señalar. Tales corpúsculos revisiten suma importancia para el químico, pues le dan la clave para descifrar el secreto de las fermentaciones; para el físico, á quien hacen aparecer la gravedad cual una ilusión óptica; para el astrónomo, que puede tocar con sus propias manos la materia que forma á esos inaccesibles colosales del espacio; para el médico, en fin, que mira en ellos la causa de fatales consecuencias.

Antes de entrar, sin embargo, de lleno en materia, me

parece muy oportuno dar breve idea de los aparatos ó medios de que se valen unos y otros para apoderarse de eso que al pronto podrá juzgarse impalpable. Hay distintos procedimientos. Quién hace pasar el aire á través de la piroxilina, donde quedan retenidos los corpúsculos de la atmósfera; piroxilina que se disuelve luego y deja sedimentar un polvo que reclama el microscopio. Quién hace uso de una pera de goma, cuyo pico, cuando llena de aire, pone en contacto con la glicerina, que retiene á los corpúsculos. Salisbury se servía de vidrios de reloj, atacando luego las sustancias por el ácido sulfúrico que las destruye y ennegrece. Otros los recogen con la humedad atmosférica condensada sobre un globo lleno de hielo. Pero el mejor procedimiento es el de Gaston-Tissandier, que hace llegar un volumen dado de aire—por medio de un aspirador—á un tubo de bolas de Liebig con agua destilada, puesto en comunicación con otro en V, que lleva piroxilina ó algodón-pólvora; así quedan los gérmenes retenidos en el agua.

Efectuados los experimentos necesarios para determinar la cantidad de polvo atmosférico existente en el aire, según el estado atmosférico, se han obtenido estas cifras:

Peso del polvo contenido en un metro cúbico de aire de París.

Después de abundante lluvia acaecida la víspera (Julio de 1870.)	Después de tres días de estío secos. (Julio de 1872.)	En las condiciones atmosféricas normales (Junio á Julio 1870 y Abril á Noviembre 1872.)
0'0060 gramos.	0'0230 gramos.	0'0060 gramos.
0'0060 gramos.	0'0230 gramos.	0'0075 "
0'0060 gramos.	0'0230 gramos.	0'0080 "

Véase, pues, que la cantidad de polvo contenida en la atmósfera varía bastante, de 6 á 23 miligramos. Si consideramos la cifra menor, resultan para 5 metros cúbicos de aire unos 15 kilogramos de polvo y por lo tanto millones de estos para toda la atmósfera. ¡Cuántos seres podrían emponzoñarse si fuera de mala índole!

Basta colocar una hoja de papel blanco y satinado, de una superficie exacta de metro cuadrado, y dejarla bien horizontal, por espacio de 12 horas, para que se obtenga cierto sedimento atmosférico. De los trabajos de los sábios puede deducirse:

Peso del sedimento depositado en 12 horas sobre dicha superficie (tiempo hermoso).

	París.	Alrededores (Saint-Mandé.)
1. ^a observacion.	0'0015 gramos.	0'0010 gramos.
2. ^a "	0'0030 "	0'0020 "
3. ^a "	0'0035 "	0'0025 "

Téngase en cuenta, no obstante, que las pérdidas son inevitables en este caso y obtenemos siempre á la balanza números bastante menores á la realidad.

Estas cifras adquieren toda su importancia cuando se consideran anchas superficies, pues tomando sólo como término medio la cantidad de 0'002 gramos depositados en 12 horas sobre un metro, vemos que en otra superficie, por ejemplo la del Campo de Marte de París, caen 2 kilogramos y miles de estos sobre la superficie de la tierra.

(1) *Ann. de chim. et de phys.*, s. V, t. III, p. 203.

Una consecuencia se deduce de aquí para la higiene, si quiera sea de todo punto elemental y conocida: que el aire de los campos es más puro que el de las poblaciones, con lo que se dan otro abrazo la observación y el experimento.

La dimensión de este polvo ha sido dada por el micrómetro; pero es muy difícil de sentar, pues varía con su naturaleza. Ora sean seres minerales, orgánicos u organizados, tienen un tamaño diferente, que no bosquejaré aquí, por haberlo hecho con mayor copia de datos en otro lugar (1). No obstante diré que, cuando son orgánicos, tienen por término medio $\frac{1}{10}$ de mm. de diámetro, y de $\frac{1}{100}$ á $\frac{1}{1000}$ cuando minerales.

Los fermentos de todas las fermentaciones; los parásitos de muchas enfermedades, es decir, de todas las zimóticas que hoy alcanzan una cifra exagerada; sinnúmero de seres, para nosotros inofensivos, que tienen en el aire su residencia habitual; los detritus vegetales y animales, etc., etc., constituyen los representantes atmosféricos del reino orgánico y del organizado (2). Las partículas minerales de todo género constituyen por otro lado una mineralogía flotante digna de admiración.

La composición química del polvo atmosférico puede establecerse de este modo:

Materias orgánicas...	25 á 34
— minerales...	75 á 66
	100

habiéndose reconocido entre estas últimas al cloro, ácido sulfúrico y nítrico, hierro, cal y mucha sílice.

Gaston-Tissandier ha dado el análisis completo del polvo atmosférico depositado en puntos inaccesibles de ciertos monumentos y edificios públicos de París. Su composición es:

Materias orgánicas...	Ricas en carbono y combustibles..	32,265 grs.
Materias minerales...	Solubles en agua (cloruros, sulfatos, etc)	9,320 »
	Idem ácidos clorhídrico...	Oxido férrico 6,420 »
		Carbonato cálcico ... 15,960 »
		Fosfatos, alúmina, etc. 2,121 »
	Insolubles...; Sílice	34,334 »
		100.000 »

Hay, pues, $\frac{1}{3}$ de materias orgánicas y $\frac{2}{3}$ de minerales, cantidad que varía mucho, como llevo dicho: aunque lo más frecuente es la desproporción entre unas y otras materias, como puede observarse en los lugares pantanosos en que predominan las sustancias orgánicas, ó por mejor decir, las organizadas.

Para concluir diré que de los trabajos efectuados por Nordenskiöld, que ha recogido polvo ferruginoso depositado sobre los hielos del Norte, se deduce que los corpúsculos atmosféricos proceden en parte de los espacios planetarios, aunque para discurrir así haya que derribar á pedazos el fuerte dique opuesto por la gravedad física. Ante los hechos no parecerá atrevida tal concepción, que nos

pone en comunicación material con esos monstruos silenciosos que atraviesan el espacio incommensurable.

Y por cierto que fuera curioso, bajo el punto de vista médico, admitir tan sublime teoría, pues de deducción en deducción vendríamos á parar en que las enfermedades zimóticas pueden reconocer una causa ultra-terrena, y que no es tan escasa, cual de ordinario se cree, la intervención de los astros en medicina.

Dr. V. PÉREZ CERVERA.

SECCION PRÁCTICA.

Nota sobre tres dislocaciones escapulo-humerales.

1.^a Al anochecer del día 17 de Julio de este año fui avisado para ver á una señora de 48 años, muy gruesa, la cual, al bajarse de un carro, echó á andar la mula, cayendo al suelo y llevando el golpe en el codo izquierdo, verificándose la dislocación hacia adentro y abajo del húmero. Hechas diferentes tentativas por los métodos ordinarios de extensión, contra y reducción, no pudo conseguirse este, apelando al siguiente método: Puesto un colchon en medio de una sala, tendimos en él á la paciente, y colocada una toalla larga por debajo de la axila izquierda, cuyos cabos se juntaban encima del hombro derecho, encargamos la contra-extensión á dos ayudantes y la extensión á tres del antebrazo y mano: en esta situación, con nuestra rodilla derecha en la axila haciendo de punto de apoyo, logramos fácilmente la colocación de la cabeza humeral en la cavidad g'enoidea. Despues pusimos solamente dos pañuelos triangulares, uno para colgar el brazo y el otro para sujetarle al pecho, consiguiendo la inmovilidad, apósito que nos ha dado siempre buenos resultados.

2.^a En la mañana del día 29 de Agosto se me presentó en casa un sugeto de 54 años, delgado, con una dislocación hacia adentro y abajo de la articulación escapulo-humeral derecha, muy grande, pues se tocaba la cabeza humeral por debajo de las inserciones internas de los pectorales: en la madrugada de este día se hallaba este hombre en una posesión, una legua de distancia de esta localidad, trillando, y al ir á contener con una de las ramaleras la mula derecha, esta tiró de pronto y le verificó la luxación.

Sólo con él y el sugeto que le acompañaba, hicimos varias tentativas para hacer la reducción, hasta el método francés de la silla, sin conseguir resultado. En vista de estas dificultades, se disponía á marcharse al hospital General; pero atendiendo á la distancia y la molestia del viaje, mas lo difícil de la reducción cuanto más tiempo pasaba, se buscaron otros tres hombres, consiguiendo hacerla según las mismas reglas del anterior.

3.^a En la mañana del día 8 de Octubre, estando haciendo la visita, se me presentó en la calle un sugeto de 58 años, delgado, el que hacía días se había caído, resbalando en los talones, hacia atrás, llevando el golpe en las nalgas y codo izquierdo. Estaba con el brazo izquierdo colgado de un pañuelo triangular, y me dijo que le mandaba para la cadera, pues le dolía mucho, y que del brazo estaba bien, sólo que no podía levantarlo; yo le saqué el brazo, y cogiéndole con algo de fuerza, le levanté hacia arriba y atrás, verificándose entonces la dislocación del hombro hacia adentro, observándose cierto ruido y movimiento como de crepitación en el antebrazo. Al verse en este estado, empezó á decirme que entonces le había echado á perder; yo le metí en casa de un vecino, le despojé de la chaqueta y chaleco, le tumbé en el suelo, y verifiqué la reducción con la mayor facilidad por el mismo método de extensión, contra-extensión y reducción con la rodilla. Había una dislocación incompleta, que se hizo completa con la elevación del brazo hacia arriba y atrás, sucediendo lo que he observado en algun otro caso, de tener un sugeto, como él decía, de algunos años mal puesto el hombro, caerse y te-

(1) De la fermentación en fisiología y patología, Memoria premiada por el Instituto médico valenciano, 1878.

(2) No se confundan las palabras: las sustancias orgánicas constituyen verdaderas especies químicas.

ner una luxacion completa, reducirla, y desaparecer la molestia antigua.

Al presentar á los inteligentes lectores de EL SIGLO los anteriores hechos, ha sido mi objeto llamarles la atencion sobre este método, tan fácil y sencillo, en especial para los profesores de partido, que tan pocos medios contamos en la mayoría de los casos. Hay, además, otra consideracion. En el mes de Agosto de 1855, siendo alumno del quinto año y asistiendo al Hospital militar de Búrgos, llevaron una tarde un soldado de caballería que habia tenido una caída con el caballo, cogiéndole la silla la extremidad inferior izquierda, y verificándose la dislocacion coxo-femoral hácia atrás y afuera. Su reduccion se verificó con sábanas y unos 10 ó 12 soldados (historia que se insertó en *El Genio Quirúrgico*), con bastantes dificultades; y en las apreciaciones á que luego dió lugar este caso, indicó uno de los profesores de Sanidad militar el método del pié para las luxaciones del hombro, medio que posteriormente, en el curso de nuestra práctica, hemos oido referir á algunos sugetos como recurso extraordinario para tales dislocaciones.

G. RUFILANCHAS.

Getafe, Octubre 1879.

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

Quistes hidatídicos en el útero.

El Sr. D. Agustín Cases refiere en nuestro apreciable colega la *Gaceta Médica de Cataluña*, el siguiente caso que ofrece á no dudarle bastante interés para ser trasladado á nuestras columnas:

«Cierta día, y como á las cuatro de la tarde, dice, fui llamado para prestar los auxilios de la ciencia á una campesina, á la que encontré en cama y adoptando el decúbito supino, con facies descompuesta, piel y mucosas descoloridas, vientre abultado, extremidades inferiores edematosas, y órganos genitales con recientes vestigios de flujo metrorrágico: reconocida la cavidad abdominal, observé en primer término un tumor piriforme, de base superior, que ocupaba las regiones umbilical é hipogástrica, á partir de un través de dedo por debajo de la cicatriz umbilical hasta la escavacion pelviana, terminando por detrás de la sínfisis del púbis; los síntomas recogidos por la auscultacion fueron negativos; por la palpacion, nada de sensibilidad, y sin embargo habia dolores lumbo-abdominales, con malestar y sudores frios, acompañado todo esto de abundantes metrorragias; en una palabra, todo el cuadro sintomatológico de un embarazo de cuatro á cinco meses que va á terminar por aborto. El breve interrogatorio que hice á la enferma, me dió á conocer que esta era casada, múltipara y de unos 30 años de edad; que haría como de cuatro á cinco meses que empezó á sentirse mal y á notar que se le formaba un tumor en el bajo vientre, el que paulatinamente iba desarrollándose y que conservaba sus períodos menstruales; que por estos padecimientos habia consultado con varios profesores y que mientras unos le aseguraban tratarse de una preñez, otros se lo negaban rotundamente, propinándole, pero sin éxito, varios remedios; y por último, que en aquel momento reclamaba mis auxilios para que le remediase las enormes pérdidas sanguíneas que experimentaba y los dolores que le aquejaban, dolores que se parecían á los que habia sentido otras veces en el trabajo del parto, mas que como en esta ocasion no lo era, creia estuviese allí la dificultad: procuré sosegar á mi enferma, prometiéndole un pronto alivio y diciéndole, al mismo tiempo, que no me cabía duda alguna de que en la matriz habia un contenido. ¿Cuál era este? No lo podía asegurar, pero sí que pronto saldria al exterior. Me separé de la cabecera de la enferma para ordenar se trajese una solucion

del licor de Pravaz para tomar al interior y otra más concentrada para hacer el taponamiento.

«No bien habian salido á cumplir mis mandatos, cuando una contraccion uterina prolongada, traducida por quejido agudo y esfuerzos de espulsion, me hizo dirigir á la cama y llevar las manos á los órganos genitales de la paciente para hacer el tacto vaginal, donde me encontré con que, en medio de líquidos sanguinolentos, estaban saliendo al exterior varios cuerpos redondeados de diferente volumen, los que recogí para examinarlos despues; á cada dolor eran expulsados nuevos cuerpos, hasta que, á beneficio de algunos centigramos de centeno corniculado, fueron arrojados todos, quedando el útero reducido á su volumen y forma normal.

«Despues de dejar á la enferma convenientemente auxiliada, pasé á examinar lo que habia motivado aquel proceso morboso; resultando ser una porcion de cuerpos de volumen variable y de forma ovóidea, formados de una capa cortical de naturaleza fibrosa y un contenido de vejiguillas hidatídicas que variaban desde el tamaño de un guisante al de una nuez.»

Diátesis lipomatosa.

En un artículo que el Sr. D. Pedro Angel Osuna ha publicado en el último número de *La Andalucía Médica*, dá cuenta del siguiente caso de diátesis lipomatosa que, por lo poco frecuente, merece sin duda especial mencion.

Trátase de una mujer de 50 años de edad, de buena constitucion, sin ningun antecedente diatéxico, que presentaba los siguientes lipomas:

En el brazo izquierdo	22
En el brazo derecho	19
En el muslo izquierdo	17
En el muslo derecho	35
En el vientre	2

TOTAL 95

«Como se vé—dice el Sr. Osuna—guardan los tumores entre sí una simetria que podria llamar *cruzada*. En efecto, están en mayor número en el brazo izquierdo y muslo derecho que en el brazo derecho y muslo izquierdo.

«El volumen de los lipomas fluctúa entre el de una nuez (tipo *minimum*) y la cabeza de un feto (tipo *máximum*). Los más pequeños están situados en los brazos y los mayores en la cara posterior de los muslos.

«En todos y cada uno de los tumores se marca notablemente la sintomatología propia de este padecimiento.»

EXTRANJERA.

Tumores sifilíticos de la órbita.

Las afecciones de la cavidad orbitaria y de sus paredes se han presentado á nuestra observacion—dice el doctor Galezowski en el periódico que en Paris dirige—en estos últimos años, con mucha más frecuencia que de ordinario. Sin duda alguna no puede atribuirse esta frecuencia á ninguna otra causa que á la mera casualidad. Los tumores inflamatorios, la periostitis ó las periostosis traumáticas, sifilíticas y los tumores gomosos, son las afecciones á que nos referimos.

La historia de los tumores de la órbita ha de ser muy interesante bajo el punto de vista del diagnóstico y de la anatomía patológica; los materiales para hacerla abundan, pero quedan aún por resolver muchas dificultades, sobre todo bajo el punto de vista de la localizacion y de la implantacion de estos productos morbosos, lo propio que relativamente á la naturaleza del tumor. Y en efecto, siendo muy profunda la cavidad y estando ocupada por entero por el globo ocular, no permite hacer una exploracion directa y hay necesidad de contentarse con los datos que puedan sa-

carse de los signos racionales, de todos aquellos, en una palabra, que resultan de la compresion de los nervios, de los vasos contenidos en la cavidad orbitaria y de la posicion que toma el globo ocular rechazado hácia delante por el neoplasma.

Entre los síntomas que caracterizan los tumores de la órbita, debemos colocar en primera línea la *exoftalmia*. Pero esta puede ser sólo aparente como la de los miopes, á consecuencia de la demasiada extension y prolongacion del diámetro antero-posterior del globo. Por lo general en estos casos los dos glóbulos oculares están igualmente salientes, la miopía es muy fuerte y la prominencia de los ojos un estado habitual, casi normal del individuo.

La exoftalmia puede ser tambien aparente siempre que estén paralizadas todas las ramas del tercer par. No estando el ojo suficientemente retenido en su órbita cuando cuatro músculos de seis están paralizados, ha de sobresalir forzosamente. Pero el globo no es, en este caso, rechazado por ningun cuerpo y la exoftalmia sólo es aparente.

No ocurre lo propio cuando una alteracion cualquiera de las paredes profundas de la órbita, un exostosis ó una periostitis, por ejemplo sífilítica, se declara cerca de la hendidura esfenoidal. En este caso no sólo se hallan comprimidos y paralizados los nervios que pasan por esta abertura, sino que hay además estrechez del vértice de la cavidad orbitaria; el globo del ojo y todo el resto del contenido de esta, es rechazado más ó ménos afuera y resulta una exoftalmia real, fácilmente apreciable. El globo del ojo no se deja rechazar hácia atrás y queda probada la existencia de un tumor.

Pero si este signo, tomado en el sentido que hemos indicado, nos permite decidirnos de un modo positivo sobre la existencia de un tumor ó eminencia cualquiera en el fondo de la órbita, no nos permite, en cambio, juzgar de la naturaleza de la enfermedad ni de si este tumor es sífilítico, canceroso, quístico ó de otra clase. Esta última cuestion no podrá resolverse sino por un análisis muy precisa y minuciosa de cada síntoma que acompaña, ora al principio, ora al desarrollo del mal.

Si la oftalmia aparece desde el principio con una parálisis completa de todos los nervios motores del ojo, se podrá afirmar de un modo positivo que hay compresion en el vértice de la cavidad orbitaria, sobre todo si el mal se desarrolla de un modo rápido.

Las periostitis y los exostosis sífilíticos de esta region van generalmente precedidos de neuralgias peri-orbitarias muy violentas por espacio de algunos dias; despues, con el desarrollo del mal, se disipan por completo los dolores y se hace prominente el ojo.

Del análisis comparativa de todos los casos observados ha sacado el Dr. Galezowski algunas conclusiones prácticas, que pueden ser útiles para hacer el diagnóstico de los tumores de la órbita y en particular de los tumores de naturaleza sífilítica.

Estas conclusiones son:

1.^a Los tumores sífilíticos de la órbita se desarrollan las más veces de un modo rápido, en el espacio de algunos dias, de una ó dos semanas.

2.^a Van precedidos, de ordinario, de dolores peri-orbitarios, muy violentos durante varios dias consecutivos, y á veces hasta de náuseas y vómitos.

3.^a La parálisis de la mayor parte ó de todos los nervios motores del ojo, sigue de cerca al principio del mal; el nervio óptico rara vez está afecto al principio, pero en un período más avanzado de la enfermedad puede ser su consecuencia una atrofia monocular de la papila.

4.^a Las periostosis y los exostosis sífilíticos, rara vez están limitados á un sólo punto de la cavidad orbitaria, sino que generalmente se encuentran exostosis en los huesos del cráneo, en las piernas, los brazos, etc.

5.^a La presencia de una iritis, de una retinitis ó de una coroiditis, simultáneamente con una exoftalmia, indica de un modo casi seguro que la enfermedad es de naturaleza sífilítica.

6.^a Los tumores de la órbita pueden desarrollarse tan fácilmente bajo la influencia de la sífilis hereditaria como de la sífilis adquirida.

Un caso de fistula uretero-uterina curada por la extirpacion de un riñon.

Refiérese el caso de que vamos á dar cuenta á nuestros habituales lectores, á una mujer de 29 años de edad, que ingresó en la clínica de Erlangen á fines de Noviembre de 1876. Habia tenido cinco partos muy penosos y héchose en el último aplicaciones reiteradas de fórceps durante dos horas, notando la enferma inmediatamente despues el flujo de un líquido claro por la vagina y la rareza de la necesidad de orinar. El exámen directo descubrió que la orina procedia gota á gota del cuello y vestigios de una fuerte desgarradura en el lado izquierdo del útero. La vejiga contenia aun orina, lo cual hacia sospechar la existencia de una fistula uretérica. Una inyeccion de leche hecha en la vejiga, no salió por la vagina.

Las fistulas de este género son raras y se han considerado hasta ahora incurables. El Sr. Zweifel ha reunido siete casos, de los cuales el más notable es sin duda el de Duclout, en el que se obtuvo la curacion.

Adelantando en la vía del diagnóstico, se cercioró el profesor que acabamos de citar de que el ureter izquierdo era el único lesionado. En efecto, la exploracion de la vejiga por el procedimiento de Simon demostró que el ureter derecho estaba permeable, y se percibia bajo el dedo la ligera resistencia debida al flujo permanente de la orina por el ureter; el izquierdo estaba aplanado y era impermeable. Además, el riñon izquierdo debia ser asiento de un proceso atrófico, atendido á que la cantidad de orina recogida en la vejiga era mucho más abundante y estaba mucho más cargada de materias extractivas que la que fluia por la vagina. Verdad es que podia admitirse que estuviese aun *transitoriamente* permeable el extremo vesical del ureter, mas no era esto probable.

Se ensayó distintas veces dilatar fuertemente el cuello uterino para ver la rotura del ureter, pero todo fué en vano. Inútilmente se quiso dilatar el ureter hácia la vejiga, pues se encontró un obstáculo invencible. Se trató de obliterar el cuello del útero, mas no pudo obtenerse la reunion y la orina continuó fluyendo.

Al cabo de año y medio de tentativas infructuosas, salió dicha mujer de la clínica, quedando poco despues embarazada y practicándose el parto prematuro con mucha dificultad.

Persistiendo siempre la fistula, trató el Sr. Zweifel de hacer otra vesico-uterina combinada con la oclusion del cuello; pero las tentativas de dilatacion provocaron un flemon periférico. No quedaba otro recurso que hacer una fistula vesico-vaginal con oclusion oblicua de la vagina, cuyo método fué desechado por ambos cónyuges. Entonces ocurrió la idea de extirpar el riñon izquierdo, cuya operacion se llevó á cabo por el procedimiento extra-peritoneal, siendo necesario recurrir á las pinzas de Nélaton para arrancar el riñon de su ganga celular á riesgo de desgarrarle.

Cuatro meses despues estaba curada la mujer. La larga duracion de la convalecencia la atribuyó el Dr. Zweifel á haber fijado fuera las ligaduras, en vez de haberlas abandonado en el fondo de la herida.

La nefrotomía se ha hecho hasta ahora siete veces por varias causas y salvándose sólo dos enfermos: el célebre de Simon y el de Langenbuch, quien extirpó el riñon sin saber lo que hacia.

Permitido es preguntarse, despues de leida tan interesante observacion, hasta qué punto está autorizado el cirujano para practicar la nefrotomía, tratándose de una enfermedad como la que padecia la mujer á que nos hemos referido.

Datos para el estudio de los desórdenes respiratorios en las laringopatías sifilíticas.

El Dr. Krishaber ha publicado un trabajo sobre el particular que termina con las siguientes conclusiones:

- 1.^a Las laringostenosis sifilíticas se presentan en épocas muy variables de la infección.
- 2.^a Su aparición tardía no es una prueba constante de las formas avanzadas de la sífilis, pero así ocurre las más veces.
- 3.^a Las lesiones que provocan la laringostenosis en la sífilis son diferentes, según que ha sido brusca ó lenta la aparición de los desórdenes respiratorios.
- 4.^a El estrechamiento brusco es debido, las más veces, al edema que acompaña á las diferentes manifestaciones específicas; el que se produce lentamente, es debido de ordinario á una inflamación hipertrófica ó vegetante, algunas veces á una coartación cicatricial y las menos á la formación de un tumor óseo.
- 5.^a Los accidentes respiratorios son tanto más graves, cuanto más próximas á la tráquea están las lesiones que los han producido. Las lesiones traqueales, por sí mismas, son á menudo mortales.
- 6.^a La forma lenta puede complicarse con edema y adquirir bruscamente un carácter de agudeza. Esta complicación no se produce con frecuencia.
- 7.^a La forma brusca puede combatirse victoriosa y rápidamente por el tratamiento específico y evitarse la intervención quirúrgica aun en los casos en que parece inminente la asfixia.
- 8.^a El tratamiento específico debe llevarse desde el principio á muy altas dosis y continuarse á dosis decrecientes después de la cesación de los accidentes respiratorios, so pena de recaída.
- 9.^a La forma lenta cede al tratamiento médico tanto más difícilmente, cuanto más insidiosa y prolongada ha sido su invasión.
10. El estrechamiento producido lentamente se detiene á veces de un modo espontáneo, no siendo necesaria la traqueotomía; pero jamás regresa espontáneamente.
11. Si á consecuencia de coartaciones cicatriciales hay tendencia á la obliteración de la laringe, se verifica esta *por más que se haga*, imponiéndose en este caso la abertura de las vías aéreas y la conservación indefinida de la cánula.
12. Los resultados de la dilatación mecánica de la laringe no han recibido aun la consagración del tiempo.
13. Las vegetaciones sifilíticas de la laringe pueden destruirse ó extraerse como las vegetaciones no diatélicas.
14. El diagnóstico entre las vegetaciones simples y las sifilíticas puede hacerse con facilidad; no sucede siempre lo propio entre las vegetaciones sifilíticas, tuberculosas ó cancerosas.
15. El dolor es poco intenso, la tos rara en todas las formas de laringostenosis sifilítica.
16. La conservación de la voz es compatible con la gravedad del mal.
17. Salvo los casos de vegetaciones, no tiene la menor utilidad el tratamiento local.
18. En la inmensa mayoría de casos, la elección del tratamiento oscila entre la medicación específica y la traqueotomía (ó la laringotomía). En algunos casos son útiles ambos medios.

La pilocarpina en la eclampsia.

Nos hallamos por lo visto en pleno período de aplicación de la pilocarpina á todas las enfermedades: los ensayos se suceden unos á otros, y es deber nuestro darlos á conocer en este periódico. De ayer es el descubrimiento del jaborandi, y casi pudiéramos decir de hoy el de su alcaloide la pilocarpina; y, sin embargo, se ha ensayado este último, á la hora presente, en ciertas enfermedades oculares y

en otras muchas que fuera ocioso repetir ahora. Cúmplesenos hablar hoy de su aplicación al tratamiento de la eclampsia.

Está al parecer admitido — dice el periódico que nos proporciona esta noticia — que la causa de las convulsiones de la eclampsia ó de la epilepsia depende de la suspensión brusca de la circulación cerebral. El calambre vaso-motor que entonces se produce, determina una isquemia en cierto modo instantánea. Esta teoría halla su confirmación en el buen resultado de los medios terapéuticos que tienen por objeto hacer cesar el espasmo vascular, tales como las sangrías, los narcóticos, los drásticos y el parto rápido que produce la vacuidad del útero.

El Dr. Bidder advierte que la pilocarpina, rebajando la tensión arterial, debe servir para los mismos usos que los anteriores agentes. En apoyo de esta aserción refiere dos casos en los cuales cedieron los ataques de eclampsia, que precedieron y siguieron al parto, merced á una ó dos inyecciones, conteniendo cada una 2 centigramos de pilocarpina. Aunque estos hechos animan á hacer nuevos ensayos, debemos decir que este resultado no es quizás tan demostrativo como á primera vista parece. En efecto, en los dos casos empleó el Dr. Bidder, al propio tiempo que la pilocarpina, lavativas de cloral hidratado, á la dosis de 2 ó 4 gramos cada una. Son, pues, necesarios nuevos hechos para decidirse sobre la bondad de la pilocarpina para combatir la eclampsia.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

EXPOSICION.

Señor: El aprovechamiento de las aguas minero medicinales y su aplicación á las enfermedades por la ciencia indicada, son asuntos de vital interés para la salud pública. Por eso merecen al Gobierno de V. M. atención preferente las disposiciones que pueden conducir á la mejor manera de proporcionar salud, comodidad y economía al enfermo, ocupación decorosa y lucrativa al médico, y remuneración merecida al derecho y á la industria del propietario.

De desear fuera que el verdadero conocimiento del interés particular de los dueños, siempre en el fondo en perfecta armonía con el de los enfermos y los médicos, hiciera que aquellos realizasen en sus establecimientos las oportunas reformas para la científica y variada aplicación de las aguas y la mejor asistencia de los que á ellas concurren. Pero desgraciadamente no sucede así. Hay algunos pocos que anticipándose al deseo de los profesores, acechan y se apoderan de todo útil descubrimiento para plantearlo en su balneario.

Otros hay, y son bastantes en número, que con deplorable error desconocen y olvidan hasta lo indispensable para la medicación y buen trato del enfermo, exigiendo toda la atención y autoridad del director-médico, tan solo para conseguir que paulatinamente vayan realizando alguna mejora. Otros, por último, carecen de todo medio para conseguirlo, y fuera trabajo inútil y penoso pedirles lo que no tienen posibilidad material ni legal de hacer.

Hay, por otra parte, un cuerpo oficialmente organizado, dignos profesores que le forman, y que con actos académicos y acertada práctica han demostrado suficiencia é ilustración sobrada, y adquirido derechos que es justo y conveniente respetar.

Por estas razones se hace indispensable, durante algún tiempo, la tutela inteligente, pero severa, del Gobierno de V. M. en los establecimientos minero medicinales, y no cree prudente plantear hoy, como fuera su anhelo, la libertad en la aplicación de ese inmenso y variado venero de

riqueza y de salud con que la naturaleza ha dotado á la Península Española.

Pero debe y puede darse un gran paso en ese camino, entregando á la industria particular varios manantiales; expropiando, conforme á la ley, á algunos propietarios morosos para el bien; estimulando á otros á que introduzcan en sus fincas los adelantos de que son susceptibles, y limitando, por fin, al que hoy tiene el personal del cuerpo facultativo de médicos-directores de baños en propiedad.

Concretando por ahora, á sólo el último de los puntos indicados las disposiciones que al efecto conviene adoptar, el ministro que suscribe tiene la honra de someter á la aprobacion de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 11 de Noviembre de 1879.—Señor: A Los R. P. de V. M.—Francisco Silvela.

REAL DECRETO.

En vista de las razones expuestas por el ministro de la Gobernacion, y de acuerdo con el Consejo de Ministros, Vengo en decretar lo siguiente:

Art. 1.º Se suprimen las oposiciones y concursos libres para optar á las plazas de médicos-directores propietarios, que establece el reglamento de 12 de Mayo de 1874.

Art. 2.º Para llenar las plazas que fueren vacando se celebrarán concursos cerrados, y se proveerán aquellas por el orden riguroso de antigüedad que establece el escalafon; para los plazos restantes se celebrarán oposiciones para el nombramiento de médicos, con el solo carácter de interinos, y estos no tendrán derecho alguno á ser respetados en sus cargos cuando el Gobierno establezca la libertad balnearia.

Art. 3.º Los médicos-directores de baños podrán ser jubilados, á su instancia ó de oficio, por enfermedad que les incapacite para el desempeño de sus funciones, y siempre cuando hayan cumplido 65 años de edad.

Dado en Palacio á 11 de Noviembre de 1879.—Alfonso.—El ministro de la Gobernacion, Francisco Silvela.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

RECUERDO DEL PAGO DEL DIVIDENDO.

Se recuerda á los socios que el último día de este mes termina el plazo ordinario del pago de dividendo que se está realizando, para evitarles los perjuicios que de no verificarlo se les habrian de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorerías de las Juntas Delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del tesorero de la Delegada de Madrid, D. José Font y Martí, dirigiéndola al presidente del Monte-pio en la oficina de la Sociedad, calle de Sevilla, número 14, cuarto principal de la segunda escalera.

Madrid 14 de Noviembre de 1879.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (4)

AVISO Á LOS SÓCIOS JUBILADOS.

Con arreglo á lo acordado por la Junta de Apoderados, se previene á los pensionistas jubilados de este Monte-pio, que deben presentar en esta Secretaría general, calle de Sevilla, número 14, cuarto principal, la certification que determina el artículo 12 del Reglamento en los quince primeros días del mes de Diciembre próximo venidero; advirtiéndoles que de no verificarlo, les parará el perjuicio de no ser incluidos en la nómina correspondiente.

Madrid 14 de Noviembre de 1879.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 715,59; mínima, 708,72; tem-

peratura máxima, 17°,9; mínima, 3°,0.—Vientos dominantes, NE. E. N. y SO.

Ha sido notable el incremento que durante esta semana han adquirido las afecciones inflamatorias agudas de los órganos respiratorios: las neumonías, pleuroneumonías, bronco-neumonías, bronquitis, laringitis y pleuresias, han sido muy numerosas y no han revestido gravedad en su marcha; particularmente las pleuritis han sido muy benignas. Las pleurodinias tambien han sido frecuentes. Los afectos febriles catarrales con localizaciones extensas en los tejidos fibrosos, los reumatismos febriles articulares, los musculares no febriles, etc., tambien se han presentado en gran número. Las fiebres eruptivas y palúdicas decrecen visiblemente. La mortalidad sigue siendo mayor en los afectos crónicos, pulmonales y cardiacos.

CRÓNICA.

Fallecimiento.—Días pasados ha fallecido en Madrid—según hemos oído á consecuencia de una pulmonía—el señor D. José Nuñez, marqués de Nuñez, caudillo de los homeópatas españoles y el más ardiente propagador y defensor de sus doctrinas. Lo sentimos y esperamos que Dios le haya concedido el descanso eterno.

Según hemos leído en *La Correspondencia de España* se le ha dado sepultura en uno de los ángulos del hospital de San José (el de homeopatía), que por lo visto es lugar sagrado, para lo cual se habrá dado licencia, sin duda alguna, contraviniendo sin reparo á las leyes. ¿Hasta para esto hay privilegios!

La calefacción del porvenir.—Cuestion oportunísima en la época actual. Feliz quien al lado de una chimenea que no da humo y tiene buen tiro, saborea rico habano. Más feliz aun quien dispone de una casa bien construida provista de un calorífero que distribuye por todos los cuartos benéfico calor.

Pero el colmo del bienestar bajo este concepto, se halla en la joven América. Ya no son las casas las que tienen caloríferos sino que son los barrios.

En Búffalo (Nueva York) tubos de vapor distribuyen el calor á más de cincuenta casas particulares y á una gran escuela pública. En Lokport se ha ensayado el mismo sistema con buen resultado. En la misma Nueva-York van á hacerse los ensayos para llevar vivificante calor al seno de las familias.

En Francia, en Chaudesaigues (Cantal) distribuye el municipio agua hirviendo procedente de una fuente termal natural: los conductos son de madera y la cantidad de calor suministrado en las 24 horas se considera igual á que pudiera producir la combustion de 6 000 kilogramos de hulla.

Monumento á Pinel.—La comision nombrada para erigir á Pinel un monumento en la plaza de la Salpêtrière ha encargado al e-cultor Ludovico Durand su ejecucion definitiva.

En la escuela de veterinaria de Alfort se ha inaugurado tambien la estatua en mármol de Bourgelat, debida al cincel del señor Krauk y costeada por una suscripcion pública. De esa manera recuerdan, en los países vecinos, á las generaciones venideras las glorias nacionales, á la par que tributan á estas homenajes de gratitud.

Medio de evadirse del servicio militar.—Los tribunales del Sena Inferior han tenido que intervenir estos días en un asunto muy curioso. Se trata de muti-aciones voluntarias hechas con objeto de evadirse del servicio militar. Para ello se deforman los dedos de tal modo, que los individuos afectos de esa dolencia andan sobre la punta de los dedos en vez de apoyarse en el suelo por la cara plantar. Estas mutilaciones hacen más de 40 años que se practican en dicho país habiendo librado con ellas á todos los mozos, *excepto tres*, desde 1839.

No hay duda de que el hecho que acabamos de citar, de re-traccion provocada de los flexores, se presta á interesantes investigaciones bajo el punto de vista fisiológico y médico-legal.

Los trabajos de la Morgue.—Conforme á lo acordado por el Consejo general de París á principio de este año, van á hacerse en la Morgue importantes trabajos en armonia con las indicaciones del Dr. Brouardel. Se instalará una sala de autopsias, un aparato frigorífico para la conservacion de los cadáveres, laboratorios de histología, de química y de modelado; una biblioteca, etc., etc., es decir, todo lo necesario para dar un verdadero curso de medicina legal. Todas estas mejoras dotarán á Francia, á imitacion de algunos otros países (¡España, por ejemplo!)

de un establecimiento en el que las operaciones médico legales estén por encima de toda intriga y puedan ser de utilidad á los estudiantes y á los médicos.

Lo único que ahora tiene detenidos los trabajos es la eleccion de aparatos frigoríficos, encargada á una comision especial, compuesta—cosa rara por acá—casi exclusivamente de médicos, bien que no dejen de tener parte en ella algunos arquitectos y otras personas entendidas en la materia.

Contagio.—Refiere la *Gazette médicale de Paris* que un médico que se sondaba habitualmente todos los dias, se sirvió una vez de su propia sonda en un enfermo con cistitis. En el mismo dia se introdujo en la vejiga dicho instrumento despues de haberlo lavado bien, á su juicio. A las cuarenta y ocho horas sintió escalofrío y dolor al orinar. Al dia siguiente tuvo frio y elevacion en la temperatura. La miccion era frecuente y la orina muy turbia. Veinte y cuatro horas despues se vió obligado á guardar cama, se confirmó la cistitis y duró ocho dias.

El contagio parece evidente en este caso, y es una advertencia para los cirujanos, que deben, á ejemplo de Tompson, poner gran cuidado en la limpieza de las sondas.

Escandalosa audacia.—Hace pocos dias se celebró un juicio verbal en una importante poblacion de la provincia de Barcelona, siendo el demandante un curandero que reclamaba una cantidad del demandado por cierto número de... *jornales de curacion*, empleados en despachar á la carrera para el otro mundo á un individuo de la familia del segundo. Este se negaba á pagar alegando que aquel prometió curar al paciente, ó no exigir estipendio alguno si sus pócimas no daban un resultado feliz. Por último, se transigió y la familia de la víctima creyó prudente aceptar la transaccion, que le obligó á abonar al curandero una buena parte de la suma reclamada.

Al tiempo que nos enterábamos del hecho transcrito, estaba perorando en una plaza de la misma villa un charlatan que, previo permiso de la autoridad local, se habia hecho anunciar por el pregonero en estos ó parecidos términos:—«Acaba de llegar un caballero que á las ocho de la noche hará juegos de manos en la Plaza Mayor y dará remedio para toda clase de enfermedades.»

Nuestros lectores harán los tristes comentarios á que se prestan las anteriores noticias.

Un librito de suma utilidad.—Nuestro apreciable comprofesor D. José Ascunce Villanueva, director del Instituto pamplonés de vacunacion, acaba de dar á la estampa un opúsculo, cuya propagacion, entre toda clase de personas convendría muchísimo. Titúlase *Cartilla de la vacuna ó nociones sobre el propiático de Jenner*, y tiene por objeto informar, mediante un curioso y bien sostenido diálogo, sostenido entre un maestro y un doctor, de cuánto importa saber á la generalidad de las gentes tocante al precioso medio de preservacion de las viruelas que tantas víctimas lleva arrebatadas á la parca en lo que va de siglo.—El Sr. Ascunce ha realizado perfectamente su propósito, y bien merece que se extienda y fomenté su estimable publicacion. De esta manera irían venciendo no pocas preocupaciones vulgares, cobraría mayor crédito la vacunacion cada dia, y las epidemias variolosas sacrificarían un escasísimo número de víctimas, en particular si llegara á hacerse la vacunacion obligatoria en beneficio de la sociedad en general.

Nueva Academia.—Con el título de *Academia Filosófico-científica de Santo Tomás de Aquino* se ha fundado en Barcelona una nueva Sociedad bajo la inspeccion del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de aquella diócesis, quien ha pedido á Su Santidad la bendicion apostólica «para luchar con mayor brío contra los constantes enemigos de nuestra religion y poder claramente convencerles de la perfecta conformidad que existe entre la fé y los modernos adelantos y descubrimientos científicos.»

Dicha Academia se dividirá en cuatro secciones, á saber: Filosofía, Medicina, Derecho y Ciencias físico naturales.

Un informe.—Hemos tenido el gusto de recibir un ejemplar del presentado á la Academia y Laboratorio de ciencias médicas de Cataluña por una comision de su seno. En él se trata de las formas, causas, profaxis, pronóstico y medios curativos de la pequeña epidemia de fiebre tifoidea que reina actualmente en Barcelona. Fáltanos espacio para estracar este informe, redactado de la manera que corresponde á personas entendidas; aparte de esto el asunto es ya conocido de nuestros lectores, y evidentes son para las personas peritas y hasta para el vulgo las causas de insalubridad que reúne Barcelona como muchas otras grandes y pequeñas poblaciones, no solo de España sino de todas las naciones civilizadas. Falta ahora que procure hacerlas desaparecer aquel á quien corresponda.

Premio Gari.—La Academia de medicina y cirugía de Zaragoza celebró sesion ordinaria el 27 del pasado, y en ella, la comision nombrada para la adjudicacion del premio Gari correspondiente á 1878, formada por los Sres. Almenara, Barceló y Quintero, dió lectura á un informe detallado, en el cual, despues de examinar una por una las doce solicitudes presentadas y de valorar los méritos y circunstancias de pobreza y moralidad de cada interesado, se proponia la distribucion del importe del premio entre tres señores profesores. Discutieron los señores académicos acerca de los datos aportados por la comision, y previas algunas aclaraciones fué aceptada la propuesta en todas sus partes. Por consecuencia fueron premiados con mil reales vellon cada uno, los señores D. Ramon Barea, de 72 años de edad, cirujano de tercera clase, residente en Benasque; D. Juan Talayero, de 75 años, médico cirujano, vecino de Muniesa, y D. José Jaraba, de 79 años, cirujano, habitante en Gotor. El primero se halla hace tiempo en cama con una hemiplegia y sin recursos de ningun género: los dos últimos tambien están imposibilitados por completo para el ejercicio de la profesion: la Academia, por tanto, no ha podido ser más equitativa ¡Que Dios premie al alma del Dr. Gari la buena obra que este practicó en vida.

El curanderismo.—Leemos en la *Revista Médico-Quirúrgica* de Buenos Aires, lo siguiente, que prueba que el mal que lamentamos en España, ha echado tambien hondas raíces en las Repúblicas del Sur de América.

«La falta de respeto á la ley y á las instituciones del país, es, por desgracia, una de las cosas que más se palpan diariamente en Buenos Aires.

«No hay botica que no tenga oficialmente establecido un consultorio médico y nuestro aserto puede comprobarse, con solo solicitar cualquier remedio ó droga, en la primera farmacia que se quiera.

«Hay médicos que consultan con otros titulados, pero el provecho, á pesar de la burla á la ley y al Consejo de Higiene, queda en los bolsillos.

«Los curanderos, deben tener médicos que certifiquen las curas desgraciadas de esos doctores por autoridad propia.

«No de otra manera se explica la existencia de esos buenos y honrados comerciantes de la salud y la vida de sus semejantes.

«El Consejo puede, si quiere, averiguar, con algun trabajo es verdad, las causas de estos males que apuntamos.

«La autorizacion que dá el Consejo de Higiene á los particulares y á los farmacéuticos de vender especialidades, para curar determinadas dolencias y enfermedades, es abusiva y en tésis general perjudicial.

«Nos permitimos indicar, la conveniencia en desautorizar esas publicaciones, que tanto mal hacen á las masas, por lo general dispuestas á creer en adivinas y curanderos.

«Todos sabemos, que un remedio que puede curar un mal dado en un individuo, puede causarle la muerte á otro afectado de la misma enfermedad, por causas y complicaciones diversas, que no es del caso ni del momento apuntar.»

Nuevo remedio contra la rabia y mordedura de serpiente.—El Sr. Torres Caicedo, ministro plenipotenciario de la República del Salvador y Comisario general que fué de diversos estados de América en la última Exposicion universal, regaló el año pasado al Jardin zoológico del bosque de Bolonia dos plantas curiosas, el *guaco* y el *cedron*, preconizadas en América desde tiempo inmemorial como antídotos de la mordedura de las serpientes venenosas.

El descubrimiento de las propiedades de estas plantas raya en lo maravilloso. Los indios habian observado que las aves de presa que persiguen las serpientes de que se alimentan, buscaban luego el *guaco*, comian sus hojas y barnizaban con ellas su plumaje.

En su virtud, utilizaron esta planta y obtuvieron curaciones maravillosas en casos de rabia, mordeduras venenosas y fiebres palúdicas.

Los experimentos científicos han confirmado—dice el periódico francés de donde tomamos la noticia—las propiedades curativas del *guaco* y del *cedron*, cuyo uso podrá generalizarse útilmente si se logra aclimatarlos en los ensayos que se están haciendo en Francia y en Argelia.

Inertos raros.—Tomamos de un periódico español las siguientes líneas que al pie de la letra copiamos, suponiendo por nuestra parte que se trataría de la piel del cráneo y no de éste como dice el colega:

«El *United States Palladium* refiere un extraordinario y satisfactorio caso de cirugía, Miss Luci A. de Osborne fué cogida por una máquina en Setiembre de 1874, que la prendió por los cabellos, se le llevó el cráneo, la oreja y parte de la mejilla del lado derecho. Pues bien, se le ha formado un nuevo cráneo ingertan.»

do menudos pedacitos de piel, que han sido sacados de los brazos de los mismos cirujanos del Hospital de New-York, en número de 12.000. Uno solo de los cirujanos contrubuyó con 1.202 y otro con 865. La apariencia del nuevo cráneo es ahora la de una gran cicatriz. El cabello por supuesto que no ha vuelto á nacer, y los ojos presentan todavía una apariencia de estupor. La herida de la mejilla y oreja han quedado tan primorosamente curadas, que en la primera no hay casi señal de cicatriz. Al principio de la curacion se emplearon pedacitos de piel del tamaño de una pieza de dos reales, pero sin buen éxito, hasta que por consejo de un cirujano inglés se emplearon pedacitos mucho más diminutos. La enferma tiene ahora 22 años.

Dos ideas americanas.—El Dr. Gamgee no duda de que el frío sea tan apto como el calor para destruir los gérmenes y la señora Isabel Thompson, ferviente adepta de esta idea, se propone aplicarla en la primera aparición de fiebre amarilla en la Habana, para lo cual está equipando un buque provisto de aparatos refrigerantes gigantescos, destinados á rebajar la temperatura de los puntos en que se presente la próxima epidemia.

La segunda idea pertenece al Dr. Packart, quien ha ideado reemplazar la guillotina por una campana, en la que se introduciría al reo y á la que se haría llegar óxido de carbono, con lo cual la muerte sería suave y rápida.

VACANTES.

La de médico-cirujano de La Bañeza; su dotacion 2.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 27 del actual.

—La de médico-cirujano de Torremanzana (Alicante); su dotacion 375 pesetas. Las solicitudes hasta el 8 de Diciembre.

—La de médico cirujano de Almedina (Ciudad Real); su dotacion 250 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico cirujano de Villapalacios (Albacete); su dotacion 2.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 6 de Diciembre.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

TRATADO DE ANATOMÍA TOPOGRÁFICA APLICADA á la cirugía, por P. Tillaux, traducida al español de la segunda edición francesa, por J. Corominas y Sabater, anotado y con un prólogo, por A. Morales Perez.

Esta importante obra formará dos voluminosos tomos en 4.º mayor, ilustrados con gran profusion de grabados, la mayor parte de ellos impresos á dos y tres tintas.

Se publica por cuadernos de 40 páginas cada uno, magníficamente impresos en papel glaseado, siendo el precio de cada cuaderno, envuelto en su correspondiente cubierta, una peseta en toda la Península.

Cada 15 dias se repartirán uno ó dos cuadernos.—Se ha repartido el cuaderno 3.º

Toda la obra constará de 26 á 28 cuadernos.

Barcelona, en la «Biblioteca Ilustrada» de Espasa, hermanos, editores, Cortés, 223.

En las principales librerías y en esta Administracion.

OBRA NUEVA.—UTIL PARA MEDICOS Y ESTUDIANTES. Compendio práctico de las enfermedades venéreas y sifilíticas, por el Dr. F. L. Cerezo, médico por oposicion de los hospitales de la Beneficencia general y Provincial.

Se vende al precio de 12 rs. en Madrid y 14 en provincias en esta Administracion y principales librerías.

TERCERA EDICION

DE LA

CLINICA MÉDICA

CON DESCRIPCIONES NOSOGRÁFICAS DE PATOLOGÍA INTERNA,

POR EL DOCTOR

D. TOMÁS SANTERO Y MORENO.

antiguo catedrático de esta asignatura en la Universidad Central y actualmente de Historia de la ciencia.

Esta obra, laureada en España y en el extranjero con medalla de mérito por el Jurado científico de la Exposicion universal de Viena, constará de cuatro tomos en la nueva edición que se publica, corregida y aumentada con el examen crítico de las doctrinas modernas que á ella se refieren.

El primero, que se ha dado ya á luz, contiene una *Introduccion filosófica*, con las *nociones generales de la ciencia*, la *clasificación nosológica* y las reglas del arte, y el tratado de *Fiebres* con historias clínicas, la doctrina general de esta importante clase de enfermedades, la clasificación propia del autor, la descripción de las especies comunes y la crítica de las últimas teorías.

Está en prensa el tomo II.

Se admiten suscripciones por tomos á la obra, cuyo precio será de 80 rs. (20 rs. cada tomo), en Madrid en las librerías de Moya y Plaza y de Bailly-Baillière y en las principales de las provincias, abonando el importe de un tomo adelantado. También pueden dirigirse pedidos al autor, calle del Caballero de Gracia, núm. 31, cuarto principal, incluyendo en libranza el importe.

NUEVO DICCIONARIO DE TERAPEÚTICA, COMPRENDIENDO LA EXPOSICION DE LOS DIVERSOS MÉTODOS DE TRATAMIENTO PARA CADA ENFERMEDAD, EMPLEADOS POR LOS MÁS CELEBRES PRÁCTICOS, por el Dr. J. C. Gioner.

Se ha repartido el cuaderno 5.º

Precio de cada cuaderno, 6 rs.

Los pedidos, acompañando el importe, se dirigirán á don José Ustariz, Luna, 21, segundo, Madrid.

OBRAS Á PRECIOS ECONÓMICOS

para los que sean suscritores á la

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO.

A fin de que los suscritores á esta *Biblioteca* puedan procurarse á precios reducidos algunas de las más importantes entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un convenio, en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de los precios que corresponden, y que respectivamente se asignan, las obras que á continuacion se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor á EL SIGLO MÉDICO y á la *Biblioteca del mismo periódico*, y remitir directamente á la administracion, en libranza de correos ó en letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y que consistirá siempre, segun queda dicho, en las cantidades que se marcan, reduciéndolas á la mitad, ó sea con rebaja de un 50 por 100.

FABRE. «Tratado completo de las enfermedades venéreas,» ó resumen general de cuantas obras, memorias y demás escritos se han publicado sobre estas dolencias. Traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Mendez Alvaro.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas: en Madrid 40 rs.; en provincias 46.

HENLE. «Tratado de anatomía general.» Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

HERNANDEZ MOREJON. «Historia de la medicina española.» Siete tomos en 8.º: en Madrid 120 rs.; en provincias 140.

MENDEZ ALVARO. «Formulario especial de las enfermedades venéreas.» Un cuaderno: en Madrid 6 rs.; en provincias 7.

MARTINET. «Elementos de patología y clínica médicas.» Nueva edición muy aumentada por el Sr. Roure. Segun aparece en esta edición, el libro del Sr. Martinet constituye una excelente obra elemental de patología y de clínica médicas, completamente al nivel de los conocimientos de la época, y de grandísima utilidad para los prácticos, por ser muy completa en el diagnóstico y el tratamiento.

Dos tomos en 8.º mayor: en Madrid 30 rs.; en provincias 34.

BOUILLAUD. «Ensayo sobre la filosofía médica.» Un tomo en 8.º: en Madrid 16 rs.; en provincias 18.

Si algun suscriptor deseara adquirir toda la coleccion de obras anunciadas, que asciende á 996 rs. en Madrid y 1.083 en provincias, se le facilitaría con una rebaja escepcional, á saber: por 450 rs. en Madrid y 500 en provincias.

MADRID: 1879.—Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34, principal.

PILDORAS de Proto Carbonato de hierro inalterable DEL D^r BLAUD

Comprendidas en el nuevo Codex, se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la *clorosis* (colores pálidos).

Hé aquí la opinion de los mas distinguidos médicos que las han experimentado.

« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de « Blaud ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. » D^r DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina.

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras de Blaud nos parece deben ocupar el primer lugar. » — *Dictionnaire universel de Médecine*, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad, cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor. — Precio 24 y 44 rs. caja.

En Paris, 8, rue Payenne. — En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Garcerá, S. Ocaña y Ortega.

BLAUD

Unico ferruginoso honrado nominalmente con una MEDALLA en la Exposicion Universal de Paris de 1878.

EL HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la Academia de Medicina de Paris,

« ... es, de todas las preparaciones ferruginosas, la que introduce mayor cantidad de hierro en el jugo gastrico. »

(Boletin de la Academia de Medicina, t. XIX, 1854).

Cura: Anemia, Colores pálidos, Perdidas, Empobrecimiento de la sangre, etc.

Para desenmascarar las numerosas falsificaciones, impuras é ineficaces siempre, a veces peligrosas, exíjanse las marcas:

Depositarío general:
Émile GENEVOIX,
45, RUE DES BEAUX-ARTS, PARIS.



TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL.)

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma «Le-perdriél». Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Ortega y Garcerá.

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE.

¡ZARZAPARRILLA!

Conocidos son los excelentes resultados de este precioso medicamento en todas las afecciones y vicios de la sangre, tan comunes en los países cálidos. El mejor modo de administrarlo es bajo la forma de *Esencia*, pues conserva la zarzaparrilla toda su eficacia.

Así, pues, tenemos el gusto de ofrecer al público las *Esencias de zarzaparrilla* de las primeras marcas, ó sean:

La *Esencia de zarzaparrilla de Ducoux*, á 50 y 30 rs. frasco, medio frasco 35 y 18 rs.

La *Esencia de zarzaparrilla de Fourquet*, á 20 rs. frasco.

La *Esencia de zarzaparrilla de Fontaine*, á 24 rs. frasco.

Por mayor, en la Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.—Madrid. Asegurarse bien del nombre al pedir estas *Esencias* de

¡ZARZAPARRILLA!

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

Ayuntamiento de Madrid

DESCUBRIMIENTO.



No más asmas, ni

tor, ni sofocacion

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor,

pasta, 8 rs.; polvos, 16 y 28 reales; señores Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.

EL EUFORBIO (EUPHORBIIUM).

Epitema.—Eubefaciente.—Derivative.

Esta preparacion posee una accion intermediaria entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezores insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compania, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-hispano portuguesa, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. Garcerá, Ortega y S. Ocaña.



DRAGEES MEYNET
D'EXTRAIT
DE FOIE DE MORUE

de extracto de higado de bacalao, aprobadas

por la Academia de Medicina.—Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni eruptos, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.

VINO ANTIDISPÉPTICO y PAPON
RECONSTITUYENTE de

superior, segun la opinion de todos los Médicos, á otros remedios para curar *Malen de estómago*, *Digestiones penosas*, *Colores pálidos*, *empobrecimiento de la sangre*, etc.

Depósito en Paris, 2, place Vendôme, Ph^{ie} GALLOIS

Por mayor: en Madrid, la AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA, Sordo, 31

Por menor, S. Ocaña, Ortega y Garcerá.

JABON BALSAMICO.

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide todas las afecciones de la piel. Escelente para curar las grietas, rajas, sabañones.

Precio, 4 rs.—La caja de tres pastillas 10 rs. Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Vin de Bugeaud

Toni-Nutritivo

PREPARADO CON QUINA Y CON CACAO

La dificultad de hacer soportar al estómago la quina y los amargos en general, ha desesperado muy amenudo tanto a los médicos como a los enfermos; pero desde el descubrimiento del "VIN de BUGEAUD" vino en el que el cacao se halla combinado con la quina, para moderar su astringencia, este inconveniente ha desaparecido por completo, al propio tiempo que se ha resuelto de la manera mas acertada y mas completa un difícil problema terapéutico.

Tal es la explicación del inmenso éxito que ha obtenido el "VIN de BUGEAUD," tanto para con los médicos como para con los enfermos, éxito sin precedente en los anales

de la medicina y de la farmacia, y que es la mejor prueba de la eficacia segura de tan precioso medicamento.

El "VIN de BUGEAUD," al que los médicos de todos los países deben, de 20 años a esta parte, miles de curas, ha sido objeto de dictámenes muy favorables, emitidos por numerosas sociedades científicas y médicas. Los principales órganos de la medicina francesa, como: la Gazette des Hôpitaux, l'Union Médicale, l'Abellie Médicale, etc., han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos, y en su apoyo han publicado observaciones muy concluyentes, consignadas en el folleto que acompaña a cada botella.

El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

Tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la Sangre.

Afecciones nerviosas

de todas clases (Nevrosis)

Flujos blancos, Diarreas crónicas

Perdidas seminales,

Hemorragias pasivas,

Escrófulas,

Afecciones escorbúticas,

Convalecencias de todo género

de calenturas.

Este medicamento conviene ademas de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

GUARDADO CON LAS FALSIFICACIONES E IMITACIONES

PARIS

Por mayor: LEBEAULT, MAYET & C^{ia}
RUE DE PALESTRO, 29.

Por menor: Farmacia LEBEAULT
53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.— En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3. En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

LA SOLITARIA (TÆNIA)

Expelida con su cabeza, en dos ó tres horas, merced á las

Cápsulas tænífugas Le Beuf, específico el más eficaz y suave, y de un uso muy fácil.—El frasco, 10 pesetas.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

ANTI-GOTOSO BOUBEE

JARABE VEJETAL y especial, autorizado, presentado á la Academia de Paris y privilegiado en 1840.

Recomendado hace más de medio siglo por los más célebres médicos de Paris y de todos los países, como un específico, infalible contra

GOTA Y REUMATISMOS.

Alivia instantáneamente los dolores y los cura radicalmente. Depósito general en Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Un frasco, 48 rs.

NO Pastillas de la HERMITA, compuestas de vegetales simples por el profesor MAS BERNARDINI, miembro de la Academia química de Lóndres. Las únicas infalibles. TOS

Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

CAJA, 8 REALES.

Ayuntamiento de Madrid

TISIS, AFECCIONES DE LOS BRONQUIOS.



CON CREOSOTA VERDADERA

y aceite de hígado de bacalao, fórmula de los Drs. BOUCHARD Y GIMBERT las únicas empleadas en los hospitales de París. Bourgeaud, farm.^o prov. de los hosp. 20, rue Rambuteau, PARIS.

Estas cápsulas, con envoltura delgada y soluble, de olor agradable, de sabor azucarado, contienen: las pequeñas, que damos siempre, salvo designación contraria: 2 centigr. de creosota verdadera del alquitran de haya y 30 centigr. de aceite de hígado de bacalao. Las grandes: 5 centigr. de creosota verdadera y 2 gr. de aceite de hígado de bacalao. Se hacen, sobre pedido, las mismas cápsulas dosadas á 10 centigr.

Dosis: 3 á 10 cápsulas pequeñas, y 2 á 4 cápsulas grandes, mañana y noche. ó antes de la comida, segun recete el médico.—4 francos caja.

VINO y ACEITE CREOSOTADOS—La bot.^a 5 fra.

¡A LOS FUMADORES!

El VERDADERO CACHOU DI BOLONIA, tan apreciado por la sociedad elegante para quitar el olor del tabaco y perfumar el aliento, se halla de venta en la Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Una caja, 3 rs —Seis cajas, 12 rs.

CURACION PRONTA Y RADICAL

de FLUJOS de todas clases con los

CONFITES y la INYECCION BALSÁMICA, Empeines, vicios de la sangre, desollones, granos, etc., curados prontamente con la POMADA ANTHERPETICA ROSA y el ELIXIR DEPURATIVO del Dr. CHOPARD, Paris. (Precios 22, 24 y 48 reales.)

Tratamiento por correspondencia.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

NO MAS

OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince dias.

Precio en España, 39 rs. frasco. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.